

LECCIONES DE LA FE

Reseña bibliográfica del libro Lições de Fé de AT Jones y EJ Waggoner.

Prefacio

Cerca del final del siglo pasado, el Señor envió un mensaje de justicia a los ASD a través de los pastores EJ Waggoner y AT Jones. Este mensaje se destacó en la Asamblea General de 1888 que tuvo lugar en Minneapolis, así como en la década siguiente.

seguido... E. White lo identificó como el comienzo del fuerte clamor del tercer ángel, quien iluminaría toda la tierra con su gloria. El fuerte grito se extendería como la pólvora. ¿Pero qué pasó? El hecho de que todavía estemos esperando el regreso de Jesús, un siglo después, es una evidencia aterradora de que la luz no fue aceptada.

En 1895, E. White advirtió que aquellos que rechazaban a los mensajeros delegados de Cristo y el mensaje que traían estaban rechazando a Cristo. Algunos han dicho: "Esto es sólo excitación", no el Espíritu Santo ni las lluvias tardías celestiales. Había corazones llenos de incredulidad, que no se alimentaban del Espíritu. En 1901 escribió que debido a la insubordinación, tendríamos que permanecer aquí en este mundo por muchos años más. (Evangelismo 505). Desde entonces han pasado más de 100 años. ¿Cuál es nuestra actitud hoy hacia el mensaje de justicia que Dios envió a través de los pastores Waggoner y Jones? ¿Estamos resistiéndonos a esta luz? ¿Sabemos al menos de qué se trata? En Testimonios para Ministros, página 91, se afirma que estos pastores fueron enviados con un mensaje precioso. En el mismo capítulo (página 96) se hace la pregunta de cuánto tiempo sería rechazado el mensaje que Dios les dio. Creemos que la luz que el Señor dio a través de estos pastores ha permanecido desconocida por muchos años. Pero ahora, una vez más el Señor ha enviado Su Espíritu Santo para traernos esta luz. En cualquier librería de la Iglesia (E.E.UU.), hoy están disponibles los libros del pastor Waggoner: Cristo y su justicia y Buenas noticias. Nuestro propósito con este libro es hacer más accesible su material. El Señor ha enviado luz para quebrantar el poder de Satanás en la vida y traer justicia duradera. Pidamos con el corazón lleno de confianza en Jesús, para que bebamos de Su Espíritu y recibamos con alegría la luz que iluminará con su gloria toda la tierra.

John y Elora Ford - 1/11/1977 - Publicado originalmente por: Pacific Union College Press (CA)

Índice

1 - Vivir por la fe.....	07
2 - Lecciones de fe.....	15
3 - La Palabra Fiel.....	21
4 - ¿Eres un malvado?.....	28
5 - El Evangelio Eterno.....	33

6 - Fe y Ley.....	41
7 - Gracia o Pecado.....	55
8 - Las inmutables promesas de Dios.....	71
9 - Caminar en el Espíritu.....	83
10 - Sed perfectos.....	97

1 - Vivir por la fe

“El justo por la fe vivirá” (Romanos 1:17)

Esta declaración es el resumen de lo que el apóstol quiere explicar sobre el evangelio. El evangelio es poder de Dios para salvación, pero sólo “para todo aquel que cree; en el

El evangelio revela la justicia de Dios. La justicia de Dios es la ley perfecta de Dios, que no es otra cosa que la transcripción de su propia justa voluntad. Toda injusticia es pecado o transgresión de la ley. El evangelio es el remedio de Dios para el pecado; Su obra, por tanto, debe consistir en poner a los hombres en armonía con la ley, es decir, que las obras de la ley justa se manifiesten en sus vidas. Pero esto es enteramente una obra de fe: la justicia de Dios se descubre “de fe en fe”, fe al principio y fe al final, como está escrito: “El justo por la fe vivirá”. Esto ha sido así en todos los tiempos, desde la caída del hombre. Y seguirá siendo así hasta que los santos de Dios hayan escrito Su nombre en sus frentes, y lo vean tal como Él es. El apóstol tomó la cita de Habacuc (2:4). Si los profetas no lo hubieran revelado, los primeros cristianos no habrían podido conocerlo, ya que sólo tenían el Antiguo Testamento. Decir que en la antigüedad los hombres tenían sólo una idea imperfecta de la fe equivale a decir que no había hombres justos en aquellos tiempos. Pero Pablo vuelve al principio y cita un ejemplo de fe salvadora. Dice: “Por la fe Abel ofreció a Dios mayor sacrificio que Caín, por la cual obtuvo testimonio de que era justo” (Heb. 11:4). También dice de Noé, que fue por la fe que construyó el arca en la que su casa fue salva, “por la cual la fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que es por la fe” (Heb. 11:7). . Era fe en Cristo, ya que era fe salvadora, y tenía que ser en el nombre de Jesús, “porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en el que podamos ser salvos” (Hechos 4:12). Muchos buscan vivir la vida cristiana con la fuerza de la fe que ejercieron cuando comprendieron su necesidad de perdón por los pecados de su vida pasada. Saben que sólo Dios puede perdonar los pecados, y que lo hace a través de Cristo, pero asumen que, habiendo comenzado un día este proceso, ahora deben continuar el curso con sus propias fuerzas. Sabemos que muchos albergan esta idea. Lo sabemos, en primer lugar, porque hemos oído hablar de algunos y, en segundo lugar, porque hay verdaderas multitudes de cristianos profesos que revelan la obra de un poder que en modo alguno es superior a sus propias capacidades. Si hay algo que decir en las reuniones sociales, además de la repetida fórmula “Quiero ser cristiano, para poder ser salvo”, no es otro que su experiencia pasada, la alegría que experimentaron cuando creyeron por primera vez. . Del gozo de vivir para el Señor y de caminar con él por la fe no saben nada, y quien se refiere a él habla en un idioma que les parece extraño. Pero el apóstol definitivamente presenta este tema de la fe, como algo que se extiende al mismo reino de gloria, en la ilustración final que sigue: “Por la fe Enoc fue trasladado sin ver la muerte, y no fue hallado, porque Dios lo llevó. Y antes de ser apresado, tuvo testimonio de que había agradado a Dios. Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe, y que es galardonador de los que le buscan” (Heb. 11:5 y 6).

Note qué argumento se usa para demostrar que fue por fe que Enoc fue guiado: Enoc caminó con Dios y tuvo el testimonio de agradar a Dios; pero sin fe es imposible agradar a Dios. Esto es suficiente para demostrar lo anterior. Sin fe, ningún acto que podamos realizar cuenta con la aprobación de Dios. Sin fe, lo mejor que el hombre puede hacer está infinitamente lejos de la única norma válida, que es la perfecta justicia de Dios. La fe es algo bueno dondequiera que esté, pero la mejor fe en Dios para aliviar la carga de los pecados pasados no beneficiará a nadie a menos que continúe presente en medida cada vez mayor hasta el final de su tiempo de prueba.

Hemos oído a muchos expresar lo difícil que les parecía hacer el bien; Su vida cristiana fue una de las más insatisfactorias, marcada sólo por el fracaso, y se sintieron tentados a ceder al desaliento. No es sorprendente que se desanimen, ya que el fracaso continuo es

capaz de desanimar a cualquiera. El soldado más valiente del mundo acabaría desanimado si sufriera la derrota en cada batalla. No será difícil escuchar a estas personas lamentarse de que su confianza en sí mismas haya disminuido. ¡Pobres almas, si pudieran perder completamente la confianza en sí mismas y depositarla enteramente en Aquel que es poderoso para salvar, tendrían otro testimonio que dar! Entonces se “gloriarían en Dios mediante el Señor Jesucristo”. El apóstol dice: “Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito: estad alegres”. (Fil. 4:4) El que no se regocija en Dios, incluso cuando es tentado y afligido, no está peleando la buena batalla de la fe. Estás librando la triste batalla de la confianza en ti mismo y la derrota. Todas las promesas de felicidad suprema se hacen a los ganadores. “Al que venciere”, dijo Jesús, “le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo vencí y me senté con mi Padre en su trono” (Apocalipsis 3:21). “El que venciere poseerá todas las cosas” (Apocalipsis 21:17). Un ganador es aquel que logra victorias. La herencia no es la victoria, sino la recompensa por la victoria. La victoria es ahora, las victorias que se deben obtener son las victorias sobre los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la soberbia de la vida, las victorias sobre el yo y las indulgencias egoístas. El que lucha y ve huir al enemigo puede alegrarse; Nadie puede quitarnos la alegría que produce ver huir al enemigo. Algunos sienten pánico ante la idea de tener que mantener una lucha continua con ellos mismos y con los deseos mundanos. Esto es así sólo porque desconocen por completo el gozo de la victoria; no ha experimentado más que derrotas. Pero la lucha constante no es dolorosa cuando hay una victoria continua. Quien cuenta sus batallas por victorias, desea encontrarse nuevamente en el campo de batalla. Los soldados de Alejandro, que bajo su mando nunca conocieron la derrota, siempre estaban impacientes por una nueva lucha. Cada victoria, que dependía únicamente de su espíritu, aumentaba sus fuerzas y disminuía a cambio las de sus enemigos derrotados. Ahora bien, ¿cómo podemos obtener victorias continuas en nuestra lucha espiritual? Escuchemos al discípulo amado: “Porque todos el que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe” (1 Juan 5:4). Leamos nuevamente las palabras de Pablo: “Estoy crucificado juntamente con Cristo, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí”. (Galón. 2:20). Aquí tenemos el secreto de la fuerza. Es Cristo, el Hijo de Dios, a quien se le ha dado todo poder en el cielo y en la tierra, quien hace la obra. Si es Él quien vive en el corazón y hace la obra, ¿es jactancia decir que es posible obtener victorias continuamente? Es cierto que eso es jactancia, pero es jactancia en el Señor, lo cual es perfectamente lícito. El salmista dice: “En Jehová se gloriará mi alma”. Y Pablo añade: “Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo” (Gálatas 6:14).

Los soldados de Alejandro Magno tenían fama de ser invencibles. ¿Por qué? ¿Es porque naturalmente poseían más fuerza y coraje que sus enemigos? No, y sí, porque estaban bajo el liderazgo de Alejandro. Su fuerza estaba en su comandante. Bajo otro liderazgo, habrían sufrido frecuentes derrotas. Cuando el ejército de la Unión se retiraba, aterrorizado por el enemigo, en Winchester, la presencia de Sheridan transformó la derrota en victoria. Sin él, los hombres eran una masa vacilante; con él a la cabeza, eran una armada invencible. Si hubieras escuchado los comentarios de estos soldados victoriosos después de la batalla, habrías escuchado elogios a su general, mezclados con expresiones de alegría. Eran fuertes porque su jefe lo era. Los inspiró con el mismo espíritu que lo animaba a él. Bueno, nuestro capitán es el Señor de los ejércitos. Se enfrentó al enemigo principal y siendo

en peores condiciones, ganó. Todo aquel que le sigue marcha invariablemente ganando y para ganar. Oh, si aquellos que profesan seguirlo pusieran su confianza en Él, entonces, por las repetidas victorias que obtendrían, alabarían a Aquel que los llamó de las tinieblas.

a Su luz maravillosa. Juan dijo que el que es nacido de Dios, vence al mundo por la fe. La fe descansa en el brazo de Dios y su poderosa fuerza realiza la obra. ¿De qué manera puede obrar el poder de Dios en el hombre, logrando lo que él nunca podría hacer por sí mismo? Nadie puede explicarlo. Sería lo mismo que explicar cómo Dios puede dar vida a los muertos. Jesús dijo: “El viento sopla donde quiere, y oís su voz, pero no sabéis de dónde viene ni adónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu” (Juan 3:8). Cómo obra el Espíritu en el hombre para someter sus pasiones y hacerlo victorioso sobre el orgullo, la envidia y el egoísmo es algo que sólo el Espíritu sabe; Nos basta saber que así es y será para todo aquel que desee por encima de todo esta obra en sí mismo y que confíe en Dios para su realización. Nadie puede explicar el mecanismo por el cual Pedro pudo caminar sobre el mar, entre olas que avanzaban sobre él; pero sabemos que esto ocurrió por orden del Señor. Mientras mantenía sus ojos fijos en el Maestro, el poder divino le hacía caminar con tanta soltura como si pisara roca sólida; pero cuando empezó a contemplar las olas, probablemente con un sentimiento de orgullo por lo que hacía, como si fuera él mismo quien hubiera logrado la hazaña, con toda naturalidad cayó víctima del miedo y empezó a hundirse. La fe le permitió caminar sobre las olas, el miedo le hizo hundirse bajo ellas.

Dijo el apóstol: “Por la fe cayeron los muros de Jericó después de siete días que los rodearon” (Heb. 11:30). ¿Por qué se escribió algo así? Para nuestra enseñanza, “para que mediante la paciencia tengamos esperanza” (Romanos 15:4). ¿Que significa? ¿Tal vez seremos llamados a luchar contra ejércitos armados y a tomar ciudades fortificadas? No, “porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra maldad espiritual en el aire” (Efesios 6:12); pero las victorias que se han obtenido por la fe en Dios, sobre enemigos visibles en la carne, fueron registradas para mostrarnos lo que cumpliría la fe en nuestro conflicto con los gobernantes de las tinieblas de este mundo. La gracia de Dios, en respuesta a la fe, es tan poderosa en estas batallas como lo fue en aquellas, ya que el apóstol dijo: “Porque aunque andamos en la carne, no combatimos según la carne, (porque las armas de nuestra batalla no es carnal, sino poderosos en Dios para destruir fortalezas), derribando consejos y toda altura que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivos a la obediencia a Cristo” (2 Cor. 10:3-5). No fueron sólo los enemigos físicos los que los valientes héroes de aquella época derrotaron por la fe. Leemos de ellos, no sólo que “ganaron reinos”, sino que también “obraron con justicia, alcanzaron promesas” y, lo más alentador y maravilloso de todo, “sacaron fuerza de la debilidad” (Heb. 11:33 y 34). . Su misma debilidad se convirtió en fuerza mediante la fe, ya que la fuerza de Dios se perfecciona en la debilidad. ¿Quién podrá entonces acusar a los escogidos de Dios, considerando que es Dios quien nos justifica, y que nosotros somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras? “¿Quién nos separará del amor de Cristo?

¿Tribulación? ¿O angustia? ¿O persecución? ¿O hambre? ¿O desnudez? ¿O peligro? ¿O la muerte?
Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó”.
(Rom. 8:35,37) Señales de los tiempos, 25 de marzo de 1889.

2 - Lecciones sobre la fe

Sin fe es imposible agradar a Dios. La razón es que "todo lo que no es de fe es pecado" (Rom. 14:23), entonces, el pecado no puede agradar a Dios. Por eso, como afirma el Espíritu de Profecía en la primera página de la Revista del 18 de octubre de 1898, "La comprensión de lo que significa la Escritura, cuando nos insta a la necesidad de cultivar la fe, es más esencial que cualquier otro conocimiento". a nuestro alcance". Así, en cada número de la Revista ofreceremos, en esta misma columna, una lección bíblica sobre la fe; que es, como surge, cómo ejercitarlo, para que todo aquel que lea esta revista pueda adquirir este conocimiento que "es más imprescindible que cualquier otro conocimiento que esté a nuestro alcance".

Review and Herald, 29/11/1898

"Buscad primeramente el reino de DIOS, y su justicia" Mateo 6: 33. Si tienes la justicia de DIOS, tendrás la vida de DIOS. "Pero ahora . a todos y a todos los que creen" Romanos 3:21,22. ¿Crees eso? ¡Así es! Si "crees", así es ahora. Cuando reconoces que DIOS es fiel a ti ahora, en este momento, entonces esa afirmación es verdadera. En él y en ti ahora. Esto significa creer en DIOS, creer en Su palabra, tener Su palabra residiendo en ti. La palabra de DIOS es verdad, aunque nadie en la tierra crea en ella. Pero si crees en la palabra de DIOS, entonces Su palabra estará en ti. "Si permanecéis en Mí y Mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que queráis y os será hecho". Juan 15:7 "La fe que tienes, tenla para ti delante de DIOS". Romanos 14: 22. Si no crees por ti mismo ahora (ni ayer ni mañana), no tienes fe en la realidad. "Ahora es el momento más oportuno, ahora es el día de la salvación". II Corintios 6:2 "Ahora. mediante la fe en JESUCRISTO, por todos y sobre todos los que creen". Romanos 3: 21,22.

. . la justicia de DIOS fue manifestada. . .

"En el momento en que el pecador cree en CRISTO, aparece ante los ojos de DIOS sin condenación; porque vuestra es la justicia de CRISTO; se le imputa la perfecta obediencia de CRISTO". ¿Qué es exactamente lo que quieres ahora? ¿Quieres la justicia de DIOS o quieres conservar tus pecados? "Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en CRISTO JESÚS; a quien DIOS propuso en Su sangre, como propiciación, por la fe, para manifestar Su justicia, porque DIOS, en Su tolerancia, dejó impunes los pecados previamente cometidos". Romanos 3: 24,25. "Ser" está en tiempo presente: ahora, todos los que creen tienen sus pecados perdonados. Ahora se os declara justicia para la remisión de vuestros pecados; sólo creedlo ahora.

Esto es suficiente porque Él declara: "En vista de la manifestación de su justicia en el tiempo presente, para que él mismo sea justo y justificador del que tiene fe en JESÚS".

Romanos 3:26 Los requisitos de DIOS se satisfacen mediante la provisión de DIOS. ¿Aceptarás la provisión de DIOS? "Pero al que no trabaja, sino que cree en el que justifica a los impíos, su fe le es contada como justicia". Romanos 4:5.

Esta es la palabra de vida. Si vives por fe, vives por la palabra de DIOS ahora mismo, creyendo en la promesa dada por DIOS, la palabra de DIOS ahora mismo será verdad en ti. "Abraham creyó a DIOS, y le fue contado por justicia".

Romanos 4:3: "Y no sólo por él se escribió esto para que fuera tenido en cuenta,

pero también por amor a nosotros, ya que también nos será imputado a nosotros, es decir, a nosotros que creímos en aquel que levantó de los muertos a JESUS nuestro SEÑOR; el cual fue entregado a causa de nuestras transgresiones y resucitó a causa de nuestra justificación.

Así que, siendo justificados por la fe, tenemos paz para con DIOS por medio de nuestro SEÑOR JESUCRISTO". Romanos 4:23-25 y 5:1. Ahora, en este tiempo, esto es una verdad; es verdad en Él. Ahora, en este tiempo, permite que esto sea verdad en ti.

“¡LOS JUSTOS VIVIRAN POR LA FE!” ROM. 1: 17.

Necesitamos y podemos tener la vida de CRISTO hoy, porque cuando Él venga, transformará nuestro vil cuerpo con el mismo poder con el que transformó nuestros corazones en la experiencia del “nuevo nacimiento”. El corazón necesita ser transformado ahora. No puede cambiarse excepto cuando la vida de CRISTO entra y permanece en él. Pero cuando CRISTO está en el corazón, podemos vivir la vida de CRISTO, y luego, cuando Él venga, la gloria será revelada.

La justicia de DIOS es la ley perfecta de DIOS, que es sólo la transcripción de Su propia justa voluntad. Toda iniquidad es pecado o transgresión de la ley. El evangelio es el remedio de DIOS para el pecado; su obra, por lo tanto, debe ser poner a los hombres en armonía con la ley, lograr la operación de la justicia de la ley manifestada en sus vidas. Pero esto es enteramente una obra de fe: la justicia de DIOS se revela “de fe en fe”, fe en el principio y fe en el final, como está escrito, “el justo por la fe vivirá”.

Debemos perder por completo la confianza en nosotros mismos y poner toda nuestra confianza en Aquel que es poderoso para salvar. La persona que es derrotada, cayendo una y otra vez en el pecado, no está peleando la buena batalla de la fe. Estás librando la pobre batalla de la confianza en ti mismo y la derrota.

¡AL GANADOR!

Todas las promesas de felicidad suprema son para el vencedor. “Al que venciere”, declaró JESÚS, “le daré sentarse conmigo en mi trono, así como yo también vencí y me senté con mi PADRE en su trono”. Apocalipsis 3: 21. “Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la soberbia de la vida, no son del PADRE, sino del mundo”. I Juan 2: 16. Las victorias a superar son victorias sobre las pasiones de la carne (II Pedro 2: 18), las pasiones de los ojos (Salmo 101: 3) y la soberbia de la vida (I Juan 2: 16), victorias sobre el yo y indulgencias egoístas. Aquí está el secreto de la fuerza: Es CRISTO, el Hijo de DIOS, Aquel a quien le ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra, quien hace la obra. Debe vivir en el corazón y realizar la obra. “Porque todo aquel nacido de DIOS vence al mundo; y esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe”. 1 Juan 5:4. La fe se aferra al brazo de DIOS, su poder insuperable realiza la obra. La fe permitió a Pedro caminar sobre las olas; el miedo le hizo hundirse. Esta fe en JESÚS es poderosa para salvarnos del pecado, “llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a CRISTO”. II Corintios 10: 5. Los siervos de DIOS, en sus debilidades, “por la fe conquistaron reinos, practicaron la justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada, de la debilidad. sacaron fuerzas, se hicieron poderosos en la guerra, pusieron en fuga a los ejércitos extranjeros”. Hebreos 11:33, 34.

¡CULTIVANDO LA FE!

Cultivar la fe es más esencial que cualquier conocimiento que pueda adquirirse. Romanos 10:17: "La fe viene por el oír, y el oír por la palabra de CRISTO". "Porque habéis nacido de nuevo, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de DIOS, que vive y permanece". 1 Pedro 1: 23. "Durante mucho tiempo existieron los cielos y la tierra, que surgieron del agua y por medio del agua por la palabra de DIOS... y por la misma palabra fueron guardados para el fuego, estando reservado para el día del juicio y de la destrucción de los impíos". II Pedro 3:5-7.

El centurión declaró: "Solo manda con una palabra, y mi hijo será sanado... Cuando JESÚS oyó esto, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que no he hallado una fe como ésta. En Israel." Mateo 8:6-10.

3 - La Palabra Fiel

La fe es esperar que la palabra de DIOS cumpla lo que dice, y confiar en que esa palabra cumplirá lo que dice. La fe enseña que la palabra misma tiene el poder de realizar lo que declara. Es creer en la "palabra fiel" (Tito 1:9), la palabra llena de fe. La palabra de DIOS sólo cumple lo que en ella se declara. "DIOS dijo: Sea la luz; y se hizo la luz".

Génesis 1:3: "La revelación de tus palabras aclara". Salmo 119: 130. "Y dijo DIOS: Sea expansión... y fue hecho". Génesis 1:6, 7. Él habló, y sucedió. La palabra hablada trajo todas las cosas a la existencia. ¡Era sólo la palabra!

La palabra de DIOS está poseída por poder divino por el cual lleva a cabo lo que se habla. Fe es saber que existe este poder en la palabra de DIOS, esperar que la palabra misma cumpla lo que declara, y depender de esa misma palabra para cumplir lo que dice. Ejercer la fe es esperar que la palabra de DIOS cumpla lo que promete. Cultivar la fe es la práctica de hacer crecer la confianza en el poder de la propia palabra de DIOS para cumplir lo que en ella se dice. "La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve".

Hebreos 11: 1. Cuando DIOS habla, es simplemente porque Él lo habló.

La fe redentora se describe de esta manera: "Habiendo recibido la palabra que oísteis de nosotros, la cual es de DIOS, la recibisteis no como palabra de hombres, sino como verdaderamente es, palabra de DIOS, la cual, con efecto, está obrando eficazmente en vosotros los que creéis". 1 Tesalonicenses 2:13.

La fe es "un don de DIOS" (Efesios 2:8); se da a todos: "según la medida de fe que DIOS repartió a cada uno". Romanos 12:3: "Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, es decir, la palabra de fe que predicamos". Romanos 10:8 La palabra de fe está en la boca y en el corazón de todo hombre; DIOS la creó diciendo: "Pondré enemistad entre ti [Satanás] y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella". (Génesis 3:15). Después de que entró el pecado, ya no hubo "enemistad" con Satanás; el hombre y el pecado estaban en perfecto acuerdo; pero cuando DIOS creó la fe, se creó la "enemistad" entre el hombre y

Satán. Cada alma espera ahora la liberación de Satanás y del pecado; y esta liberación se encuentra sólo en JESUCRISTO. Romanos 7:14-25.

La fe es dependencia únicamente de la palabra de DIOS, y esperar que esa palabra haga lo que dice.

La justificación por la fe, por lo tanto, es la justificación al depender sólo de la palabra de DIOS, y espero que esta palabra sólo lo cumpla.

La justificación por la fe es el acto de ser declarado justo. La fe deriva de la palabra de DIOS.

¡GUARDADO POR LA PALABRA DE DIOS!

En la vida cristiana todo depende de la palabra de DIOS. La palabra de DIOS nos impide pecar. "En cuanto a las acciones de los hombres, por la palabra de tus labios me he apartado del camino de los violentos". Salmo 17:4: "Guardo tus palabras en mi corazón, para no pecar contra ti". Salmo 119: 11. Este es el "camino" determinado por DIOS para la victoria sobre el pecado. El método divino de hacer las cosas es a través de Su palabra, mediante la cual fueron creados los mundos; por su palabra los hombres fueron recreados, recibiendo un nuevo nacimiento. Por la palabra de DIOS los mundos son sostenidos: "Ahora los cielos que existen ahora, y la tierra, por la misma palabra han sido atesorados". II Pedro 3:7.

Así también, no es sólo que el cristiano es creado por la palabra de DIOS, sino que por esa misma palabra es sostenido, nutrido y crece. DIOS sostiene "todas las cosas" con Su poderosa palabra. Y los cristianos están entre estas "todas las cosas" en no menos proporción que todos los mundos. El cristiano se mantiene en su camino correcto por la palabra del SEÑOR. Está escrito que "Él puede guardaros sin caída" (Judas 1:24). Y "te sustentaré con la diestra de mi justicia" (Isaías 41:10). "El Señor puede sostenerlo". Romanos 14: 4. Confía en la palabra de DIOS que sostiene el universo entero, que DIOS también es capaz de sostenernos a nosotros, librándonos del pecado. "Porque la palabra de DIOS es viva y eficaz." Hebreos 4: 12. "Recibid con mansedumbre la palabra implantada en vosotros, que puede salvar vuestras almas". Santiago 1: 21. "Que la palabra de CRISTO habite en vosotros en abundancia". Colosenses 3: 16. "Sois guardados por el poder de DIOS mediante la fe". 1 Pedro 1:5. Confía en esta palabra, confía en ella y descubrirás su poder sustentador.

¡DEPENDIENDO DE LA PALABRA DE DIOS!

La justificación por la fe, por lo tanto, es la justificación que viene a través de la palabra de DIOS. "Justificados [hechos justos], pues, por la fe [al esperar y depender sólo de la Palabra de DIOS], tenemos paz para con DIOS, por medio de nuestro SEÑOR JESUCRISTO". Romanos 5:1. Abram "creyó en DIOS y le fue contado por justicia"

Génesis 15:5, 6. Abraham aceptó la palabra de DIOS y esperó saber lo que decía la palabra. Sara retrasó el cumplimiento de la promesa al imaginar un método humano para cumplir la palabra de DIOS. Pero DIOS limitó el resultado a la fe únicamente; limitó el resultado a ser cumplido únicamente por la palabra, y por la dependencia absoluta de esa palabra únicamente para el cumplimiento de lo que la palabra decía. Y "por esto también de uno, ya muerto, surgió una posteridad tan numerosa como las estrellas del cielo, e innumerable como la arena que está a la orilla del mar". Hebreos 11:12. "Los de fe son bendecidos con el creyente Abraham". Gálatas 3:9.

Más tarde se requirió que Abraham confiara en la palabra de DIOS, aunque aparentemente fue en contra de esa palabra cuando se le pidió que sacrificara a su hijo Isaac en un holocausto. “En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra”. “En Isaac te será llamada descendencia”. Génesis 22:18; 21: 12. Y Abraham ofreció a su hijo con esperanza contra esperanza. No insistió en que DIOS “armonizara esos pasajes”. Todo lo que necesitaba era la convicción de que esas declaraciones eran todas palabra de DIOS. Sabiendo esto, confió en esa palabra y la siguió, permitiendo que el Señor “armonizara los pasajes” o “explicara esos textos”, si cualquiera de esas cosas fuera necesaria. Abraham creyó que DIOS resucitaría a Isaac de entre los muertos. Cuando Abraham “vio el lugar desde lejos... dijo a sus siervos: Esperen aquí con el asno; El muchacho y yo iremos allí y, después de haber adorado, regresaremos a ti”. Génesis 22: 4,5. Abraham esperaba tener a Isaac de regreso con él con la misma seguridad con la que se había ido con él. Esperaba que Isaac despertara de las cenizas y regresara con él, porque la palabra de DIOS había sido: “En Isaac llamaré descendencia” y “Tu descendencia será como las estrellas del cielo”. Y Abraham confió sólo en esta palabra, creyó que nunca fallaría. Hebreos 11:17-19. ESTO ES FE. Así “se cumplió la Escritura que dice: Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia”. Santiago 2: 23. “Creemos en Aquel que resucitó de entre los muertos, JESÚS nuestro SEÑOR, el cual fue entregado a causa de nuestras transgresiones, y resucitó para nuestra justificación”. Hebreos 4: 24, 25. Cree solo en la palabra de DIOS, depende solo de la palabra de DIOS; dependiendo de la palabra de DIOS, incluso cuando va en contra de la palabra de DIOS,—eso es FE; esta es la fe que obra la justificación de DIOS. Esto es lo que significa ejercer la fe. Comprender cómo ejercer la fe es la ciencia del evangelio.

4 - ¿Eres un malvado?

“Al que no trabaja, sino que cree en el que justifica a los impíos, su fe le es contada por justicia”. Romanos 4:5.

Ésa es la única manera en que alguien puede llegar a ser justo: primero, admitir que es malvado; luego, crea que DIOS justifica, o considera justos a los malvados, y luego toma posesión de la propia justicia de DIOS. Todos en el mundo son malvados. “Impío” significa “a diferencia de DIOS”. Está escrito: “Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria [de la bondad, del carácter] de DIOS”. “Todos se extraviaron, uno a uno se volvieron inútiles; No hay quien haga el bien, ni siquiera uno”. Romanos 3:10 y 11. Dado que DIOS justifica a los impíos, esto de DIOS hace que la justificación (justicia, salvación) sea plena, gratuita y garantizada para cada alma en la tierra, y todo lo que cualquiera necesita para tenerla garantizada es aceptarla. creer que DIOS realmente justifica, personal e individualmente.

uno que es malo. El único requisito, la única preparación para la justificación es que una persona reconozca que es mala. "Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad". 1 Juan 1:9.

Muchos creen que son malos y hasta lo reconocen, pero creer que DIOS los justifica les parece demasiado. La razón de su incredulidad es simplemente porque son muy impíos. Entonces, intentan arreglarse para ganar el coraje de esperar que DIOS los justifique. Esta falsa concepción es la justificación por las obras. Al profesar creer en la "justificación por la fe", en realidad están confiando parcialmente en sus propias obras. Si no soy malo, entonces no necesito que me hagan justo. "Palabra fiel, digna de ser recibida por todos, que CRISTO JESÚS vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero". 1 Timoteo 1:15. "No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento". Lucas 5: 32. La fe depende únicamente de la palabra de DIOS. En la medida en que haya alguna confianza en uno mismo, en la medida en que haya algún motivo concebible para la esperanza en algún aspecto de la realización personal, no habrá fe, no habrá lugar para la fe, ya que la fe es confianza total "en la palabra". sólo de DIOS." . Cuando toda esperanza (en uno mismo) se ha ido, entonces entra en juego la fe, y por la fe encontramos justificación plena y gratuita, sin importar cuán malos seamos.

¡CAYENDO EN MANOS DE DIOS!

"Así que, siendo justificados por la fe, tenemos paz para con DIOS por medio de nuestro SEÑOR JESUCRISTO". Romanos 5:1. Dado que la fe depende únicamente de la palabra de DIOS, en lo que dice la palabra, ser justificado por la fe es simplemente ser contado como justo al depender únicamente de DIOS; y sólo suyo porque así lo prometió.

Somos enteramente pecadores, pecaminosos e impíos, sujetos a los juicios de DIOS.

Romanos 3:9-19. La única manera de escapar del juicio de DIOS es confiar en DIOS.

David declaró: "Cayamos ahora en manos de Jehová, porque sus misericordias son muchas". II Samuel 24: 11-14.

"Agradó a Dios que... habiendo hecho la paz mediante la sangre de su cruz, por medio de él os reconciliara en el cuerpo de su carne mediante su muerte... a vosotros que también erais en un tiempo extraños y enemigos en la mente por vuestras malas obras. , pero ahora os ha reconciliado en el cuerpo de su carne mediante su muerte, para presentaros santos, irreprochables y sin mancha delante de él, si permanecéis en la FE" Colosenses 1: 20-23.

La gracia de DIOS se ofrece gratuitamente. ¿Por qué no debería ser así justificada toda alma en la tierra? ¿Estás ejerciendo fe? ¿Estás justificado por la fe? ¿Tienes la justicia de la fe? ¿Tienes paz con DIOS por medio de nuestro SEÑOR JESUCRISTO? "Tener fe en Dios." Marcos 11:22.

Donde no existe la palabra de DIOS no puede haber fe. Debemos orar según la palabra de DIOS. De este modo, ha previsto el crecimiento firme, consistente y continuo de la fe mediante la oración según su palabra. Sin dependencia de la palabra de DIOS, todo simplemente muere. "El justo por la fe vivirá" (Hebreos 10:38), y así "todo lo que no procede de la fe es pecado" (Romanos 14:23), lo que implica que el justo debe vivir según la palabra de DIOS; y todo lo que no procede de la palabra de DIOS es pecado. "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de DIOS." Mateo 4:4.

¿Habrá justificación dada por la palabra de DIOS, para que las personas puedan depender completamente de esa palabra, y esa justicia se cumpla en ellos?

“DIOS se propuso... manifestar Su justicia, porque DIOS, en Su tolerancia, dejó impunes los pecados cometidos anteriormente”. Romanos 3:25 Por lo tanto, cuando el

El Señor perdona el pecado, Él otorga como regalo Su propia justicia por el pecado, “a todos los hombres por la justicia que da vida”. Romanos 5:18 Él es fiel. Él concede su justicia por nuestro pecado.

“Camina en el ESPÍRITU y nunca satisfarás los deseos de la carne”. Gálatas 5:16.

Por la fe, estas son las pasiones de la carne a las que no prestará atención y sobre las cuales obtendrá completa victoria: “Fornicación, impureza, lascivia, idolatría, hechicería, enemistad, contienda, celos, ira, discordia, disensión, sectarismos. , envidias, borracheras, glotonerías y cosas semejantes a éstas. . .” Es la palabra fiel de DIOS; Él te dará Su justicia si le entregas esos pecados tuyos.

¡PREGUNTAR!

Acepta la liberación que CRISTO obró a tu favor. Manteneos firmes en la libertad con la que CRISTO os hizo libres. “Pedid y se os dará... porque todo el que pide, recibe”. Lucas 11: 9 y 10. “Recibid el ESPÍRITU SANTO” Juan 20: 22. “Sed llenos del Espíritu”. Efesios 5:18: “Andad en el Espíritu... con el cual fuisteis sellados para el día de la redención”. Efesios 4: 30. “... el ESPÍRITU SANTO, que DIOS ha dado a los que le obedecen”. Hechos 5:32.

“Proviene de la fe, para que sea según la gracia, para que la promesa sea firme para toda la descendencia”. Abraham creyó en Aquel que “da vida a los muertos y llama a la existencia a las cosas que no existen”. Romanos 4:16-17. Esto revela el poder creativo de DIOS. DIOS puede llamar algo que no existe como si existiera. Si un hombre dijera eso sería mentira, pero DIOS no puede mentir. ¡Es “imposible que DIOS mienta!” Hebreos 6: 10. Cuando DIOS habla, lo que antes no existía pasa a existir en su mundo.

5 - El Evangelio Eterno

Cuando DIOS le dijo a Abraham que en su simiente serían benditas todas las naciones de la tierra, le estaba predicando el evangelio (Gálatas 3:8); por lo tanto, la fe de Abraham en la promesa de DIOS fue directamente fe en CRISTO como Salvador de los pecadores. Esta fue la fe que se le atribuyó para justicia. No había posibilidad humana para el cumplimiento de esta promesa; todo iba en su contra, pero su fe se aferró y descansó en la palabra inmutable de DIOS y su poder para crear y dar vida. “Y no sólo por él está escrito que fue tenido en cuenta, sino también por nosotros, ya que también nos será imputado a nosotros, es decir, a los que creemos en aquel que levantó de los muertos a Jesús nuestro Señor, el cual fue entregado a causa de nuestras transgresiones, y resucitado a causa de nuestra justificación”. Romanos 4:23-25. Así, la fe de Abraham era la misma que debería ser la nuestra y en el mismo objeto. Todas las promesas de DIOS a Abraham se aplicaron tanto a él como a nosotros. “Cuando DIOS hizo la promesa a Abraham, desde

No tenía a nadie superior por quien jurar, juró por sí mismo". "Por lo tanto, cuando Dios quiso mostrar más firmemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su propósito, se interpuso con juramento, para que, por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que DIOS mienta, tengamos un fuerte estímulo. que ya han corrido al refugio, para aprovechar la esperanza propuesta". Hebreos 6:17, 18. Nuestra esperanza, por lo tanto, descansa en la promesa de DIOS y el juramento a Abraham, porque esa promesa a Abraham, confirmada por ese juramento, contiene todas las bendiciones que DIOS puede otorgar al hombre.

Alma temblorosa, no digas que tus pecados son demasiados y que eres demasiado débil, dejándote sin esperanza. CRISTO vino a salvar a los perdidos. "Por eso puede salvar completamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos". Hebreos 7:25 Puede que seas débil, pero él declara: "Mi fuerza se perfecciona en la debilidad". II Corintios 12:9. Y el registro inspirado nos habla de aquellos que "en su debilidad dieron fortaleza" Hebreos 11:34. Esto significa que DIOS tomó nuestra propia debilidad y la convirtió en fortaleza. Al hacerlo, demuestra Su poder. Es Su manera de operar, porque "DIOS escogió lo necio del mundo para avergonzar a los sabios, y lo débil del mundo escogió para avergonzar a los fuertes; y DIOS escogió las cosas humildes de

mundo, y los que son despreciados, y los que no lo son, para reducir a la nada los que son; para que nadie pueda jactarse delante de DIOS." 1 Corintios 1: 27-29.

¿Cómo logró Abraham la justificación? - Al no tener en cuenta la mortificación e impotencia del propio organismo, sino estar dispuesto a conceder toda gloria a DIOS, fortaleza en la fe de que Él podría hacer las cosas que no son, como si fueran. Vosotros, pues, de la misma manera, no debéis considerar la debilidad de vuestro propio cuerpo, sino el poder y la gracia de nuestro Señor, estando seguros de que la misma palabra que puede crear un universo y resucitar a los muertos, también puede crear en vosotros un corazón puro, y avivarlo para DIOS. Así serás hijo de Abraham, y también hijo de DIOS mediante la fe en CRISTO JESÚS.

¡LA PALABRA CREADORA DE DIOS!

Dios es el mismo ayer, hoy y siempre. JESÚS dijo: "Las palabras que yo os hablo son espíritu y vida". Las palabras pronunciadas por JESÚS están imbuidas de vida eterna de DIOS, para siempre permanente, y en ellas está la energía creativa para producir lo dicho. "Porque no he hablado solo, sino que el PADRE que me envió me ha prescrito qué decir y qué anunciar. Y sé que su mandamiento es vida eterna. Por tanto, las cosas que hablo, como el PADRE ha dicho, así hablo". Juan 12:49, 50. "El que me ha visto a mí, ha visto al PADRE; ¿Cómo se dice: Muéstranos al PADRE? ¿No creéis que YO estoy en el PADRE y que el PADRE está en Mí? Las palabras que os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el PADRE que permanece en mí, hace sus obras". Juan 14: 9,10.

¡CREACIÓN VERSUS EVOLUCIÓN!

La creación es inmediata, de lo contrario no será creación; Si no es inmediato, es evolución. La evolución es directamente antagónica a la creación. El centurión dijo: "Di una sola palabra y mi hijo sanará". Mateo 8:8. JESÚS respondió: "Hágase según

tu fe." Mateo 8:13 Cuando la palabra fue dicha, la palabra cumplió inmediatamente lo dicho.

El leproso declaró: "Si quieres, puedes limpiarme". JESÚS dijo: "¡Quiero, sé limpio! Al instante" quedó limpio (ver Marcos 1:41, 42).

Hoy JESUS os dice: "Tus pecados te son perdonados". ¿Eres evolucionista o creacionista? ¿Tus pecados son perdonados en este momento, o esperas agregar tus propias obras a lo que DIOS ha declarado para ver si DIOS puede cumplir lo que dijo en ti, y luego decir que "crees"? Si este es tu plan, entonces eres un evolucionista. Si ese es tu plan, entonces no tienes esa cualidad de fe que cree, recibe la palabra, responde a la palabra y piensa en la palabra, ocurre en ti una nueva creación sobre la base de la justicia, la santidad, la verdad, la fidelidad. , - todo algo bueno y gracioso, "un corazón puro".

¡ESTEJA LISTO!

La Biblia declara que usted y yo debemos convocar a la gente a "la cena de las bodas del Cordero" (Apocalipsis 19:9); debemos decir a todos: "Venid, que todo está preparado". Lucas 14:17 ¿Cómo puedo llamar a un hombre y decirle que todo está listo, si yo mismo no lo estoy? Para empezar, es una mentira. Mis palabras no os alcanzarán; No son más que sonidos vacíos. Pero, oh, cuando hay en ese llamado la energía creativa de la palabra que nos ha preparado, que nos ha limpiado del pecado, que ha creado en nosotros buenas nuevas, que nos ha sostenido mientras el sol se mantiene en el rumbo fijado. por DIOS, entonces cuando salgamos y le digamos al mundo que yace en la impiedad: "Venid, que todo está preparado", nos escucharán. Escucharán en el llamado los tonos de la voz del Buen Pastor y serán animados a acudir a Él en busca de energía creativa para ellos mismos, para hacerlos nuevas criaturas y prepararlos para el matrimonio al que han sido llamados.

Aquí es donde nos encontramos en la historia de la Tierra. La marca de DIOS fue puesta sobre Su pueblo. Pero recuerde, Él nunca pondrá Su marca en nadie que no esté limpio de toda contaminación. DIOS no pondrá Su sello en algo que no es verdad, que no es bueno. No sella la injusticia como si fuera justicia. Permita que DIOS escriba Su carácter en su corazón, y luego Él podrá escribir Su sello de aprobación allí; sólo cuando Su palabra creativa haya cumplido Su propósito en tu corazón. Con personas así, DIOS puede movilizar al mundo en poco tiempo. La evolución es infidelidad; la creación es el cristianismo. Los 144.000 serán por fe creacionistas, nacidos de nuevo en el carácter e imagen de DIOS.

"Pero la justicia de la fe dice esto: No preguntes en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (es decir, traer a CRISTO de lo alto); o: Quién descenderá al abismo (es decir, para resucitar a CRISTO de entre los muertos). Sin embargo, ¿qué se dice? La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón; es decir, la palabra de fe que predicamos. Si confiesas con tu boca que JESÚS es el SEÑOR, y crees en tu corazón que DIOS le levantó de entre los muertos, serás salvo". Romanos 10:6-9.

¡CREER!

El carcelero de Pablo y Silas en Filipos, después del terremoto, dijo: "Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?" Hechos 16: 30 y 31. Los judíos preguntaron a JESÚS: "¿Qué

haremos para realizar las obras de DIOS?” Su respuesta fue: “Esta es la obra de DIOS: que creáis en aquel que fue enviado por él”. Juan 6: 28 y 29. Las obras son necesarias; sin embargo, la fe es todo suficiente porque es la fe la que produce obras. La fe todo lo comprende, y sin fe no hay obras.

6 - Fe y Ley

Sin embargo, la fe no es un mero acuerdo; la fe no es pasiva; la fe es activa; es el único fundamento real. La ley es la justicia de DIOS (Isaías 51:6 y 7), la cual se nos instruye a buscar (Mateo 6:33); pero no puede mantenerse sino por la fe, porque la única justicia que quedará en el juicio es la que “es por la fe en CRISTO, la justicia que viene de DIOS, basada en la fe”. Filipenses 3:9 “¿Luego por la fe anulamos la ley? No, en absoluto, primero confirmamos la ley”. Romanos 3: 31. Anular la ley de DIOS para los hombres no es abolirla; porque esto constituye una imposibilidad. Está tan establecido como el trono de DIOS. No importa lo que los hombres digan sobre la ley, no importa cuánto la pisoteen y desprecien, ella sigue siendo la misma. La única manera en que los hombres pueden anular la ley de DIOS es anulándola en sus corazones por la desobediencia. Así, cuando el apóstol declara que no abolimos la ley por la fe, quiere decir que la fe y la desobediencia son incompatibles. No importa cuánto el transgresor de la ley profese tener fe, el hecho de que sea un transgresor de la ley demuestra que no tiene fe. Pero la posesión de la fe se revela por el establecimiento de la ley en el corazón, para que este hombre no peque contra DIOS. “Porque este es el amor de DIOS, que guardemos sus mandamientos”.

1 Juan 5:3.

“Y todo el que tiene esta esperanza en Él, se purifica [por gracia mediante la fidelidad de CRISTO que permanece en él], así como Él es puro. Quien practica el pecado, también infringe la ley; porque el pecado es transgresión de la ley. Sabéis también que Él [JESÚS] apareció para quitar los pecados, y en Él no hay pecado. Todo aquel que permanece en Él, no vive en pecado; Todo el que peca no le ha visto ni le ha conocido”. 1 Juan 3: 3-6. Los que permanecen en CRISTO, permanecen en Su justicia y no pecan. En cambio, la gracia abunda en sus vidas y “vencen al mundo”. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que JESÚS es el Hijo de DIOS [Su nombre se llama La Palabra de DIOS, Apocalipsis 19:13]?”

1 Juan 5: 4 y 5. “Permanecer en CRISTO es, por tanto, permanecer en la “Palabra de DIOS”. Sólo la fe en la Palabra de DIOS es la victoria que vence al mundo.

Santiago declara que “la fe sin obras está muerta”. Santiago 2: 20 y 26. Si la fe sin obras está muerta, la ausencia de obras denota ausencia de fe; porque lo que está muerto no tiene existencia. Si un hombre tiene fe, necesariamente aparecerán obras, y el hombre no se jactará de ninguna; porque por la fe queda excluida la jactancia. Romanos 3:27.

FE Y DERECHO

“Porque el fin de la ley es CRISTO para justicia a todo aquel que cree”. Romanos 10: 4. Este versículo no puede significar que la ley sea anulada, porque:

(1) JESÚS declaró: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas: no he venido para revocar, vine a cumplir”. Mateo 5:17.

(2) La obra profetizada de JESÚS era “magnificar la ley y hacerla gloriosa”. Isaías 42:21.

(3) El carácter de JESÚS era sinónimo de la ley: “Me deleito en hacer Tu voluntad, oh Dios mio; sí, tu ley está en mi corazón”. Salmo 40: 7 y 8.

(4) Puesto que la ley es la justicia de DIOS, el fundamento de Su gobierno, y perfecto, no puede ser abolido bajo ninguna circunstancia. Véase Lucas 16:17.

La palabra “fin” de Romanos 10:4 no significa “terminación”, sino que aquí se usa para referirse a diseño, meta o propósito. El versículo podría traducirse apropiadamente: “Porque el 'propósito' de la ley es CRISTO para justicia a todo aquel que cree”. Como en I Timoteo 1:5, que dice que “el propósito de esta amonestación es el amor que procede de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sin hipocresía”. Debido a que vemos que “el amor es el cumplimiento de la ley” (Romanos 13:10), el propósito (resultado final) de guardar los mandamientos es el amor. “Si me amáis, guardaréis mis mandamientos”.

Juan 14: 15. “En esto conocemos que amamos a los hijos de DIOS, cuando amamos a DIOS y cumplimos sus mandamientos. Porque este es el amor de DIOS: que guardemos sus mandamientos; Ahora bien, sus mandamientos no son gravosos, porque todo lo que es nacido de DIOS vence al mundo; y esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe”. 1 Juan 5: 2-4.

Por lo tanto, la victoria en CRISTO a través de nuestra fe crea en nosotros el resultado final de la obediencia a los mandamientos de DIOS, que es la santificación o “santidad al SEÑOR”. “Ese día quedará grabado. . . SANTO AL SEÑOR...” Zacarías 14:20.

“Tened en vosotros el mismo sentimiento que hubo también en CRISTO JESÚS”.

Filipenses 2:5 “Santo a Jehová” significa que eres una persona que debe pertenecer a DIOS. Tu mente pertenecerá a DIOS. En otras palabras, la justicia que está dentro logrará lo que DIOS planeó, haciendo justos a los malvados, destruyendo el pecado para siempre en los corazones [mente] de Su pueblo que vive por fe, en lugar de caminar en las pasiones de la carne. CRISTO no es impotente para “salvar a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21). Más bien, Él es “Emanuel” (“DIOS con nosotros”) [Mateo 1: 23].

Pablo cita a Moisés hablando de la ley, cuando dijo “el hombre que practica la justicia de la ley, vivirá por ella”. Romanos 10:5. JESÚS declaró: “Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos”. Mateo 19: 17. “Y el mandamiento que tenía para vida, he descubierto que me ha llegado a ser para muerte”. ¿Por qué? “Todos pecaron y están destituidos de la gloria de DIOS”, y “la paga del pecado es muerte”. Por tanto, es imposible que la ley alcance su propósito de crear caracteres perfectos y consecuentemente otorgar la vida. Cuando un hombre infringe la ley una vez, ninguna obediencia posterior podrá perfeccionar su carácter. Pero CRISTO permite al hombre obtener tanto la justicia como la vida. Somos “justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en CRISTO JESÚS”. Romanos 3: 24. “Así que, justificados por la fe, tenemos paz para con DIOS por medio de nuestro SEÑOR JESUCRISTO”.

Romanos 5:1. JESÚS nos permite observar la ley, porque “El [DIOS] que no conoció pecado, por nosotros hizo a [CRISTO] pecado; para que en Él seamos hechos justicia de DIOS”. II Corintios 5:21.

En CRISTO, por lo tanto, es posible que seamos perfeccionados (la justicia de DIOS), y esto es exactamente lo que la humanidad hubiera sido si los hombres siempre hubieran

Estado en constante e inquebrantable obediencia a la ley. "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en CRISTO JESÚS... Porque lo que la ley no podía hacer, por ser débil por la carne, esto lo hizo Dios, enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y en cuanto a a pecar; y, en efecto, DIOS condenó el pecado en la carne. Para que el precepto de la ley se cumpla en nosotros que no andamos según la carne, sino según el Espíritu". Romanos 8:1-4. La ley estaba "enferma de la carne". La ley en sí no era débil, pero la carne sí lo era. Una sierra en perfecto estado no puede convertir la madera podrida en un pilar fuerte. La ley no puede cambiar tu historia pasada de desobediencia pecaminosa a la ley, ni borrar tu historial de pecado.

La ley sólo puede señalar sus defectos. El problema es que sois madera podrida, corrompida por el pecado. A través de las palabras de CRISTO, Él hace crecer en ti un árbol completamente nuevo a semejanza de la semilla perfecta, JESUCRISTO, y la "justicia de la ley" es, por tanto, su cumplimiento en tu vida; así, la justicia de CRISTO es el resultado final de la ley escrita en el corazón del creyente. JESÚS tenía derecho a ser hecho Sumo Sacerdote "según la potencia indisoluble de la vida". Hebreos 7:16. Por lo tanto, nuestro gran Sumo Sacerdote nos concede esta vida: "Así como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le has dado. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único DIOS verdadero, y a JESUCRISTO, a quien tú enviaste". Juan 17:2 y 3.

CRISTO habita en los corazones de todos los que ejercen fe en Él. "Estoy crucificado con CRISTO; por lo tanto, ya no soy yo quien vive, sino que es CRISTO quien vive en mí; y esta vida que ahora tengo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de DIOS, que me amó y se entregó por mí". Gálatas 2: 20. Ver también Efesios 3: 16 y 17. CRISTO en el corazón del creyente constituye al creyente para ser luz del mundo, no de sí mismo, sino de CRISTO, palabra viva de luz interior. La luz de esta palabra viva es la fuente de los motivos y acciones del cristiano, y fluye de DIOS en una corriente inagotable. "Porque en ti está la fuente de la vida; en Tu luz vemos la luz". Salmo 36:9: "Entonces me mostró el río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de DIOS y del Cordero". Apocalipsis 22:1. "EL ESPÍRITU y la novia dicen: Ven. El que oye, diga: Ven. El que tenga sed, que venga, y el que quiera, que reciba gratuitamente el agua de la vida". Apocalipsis 22:17.

LA CARNE Y LA SANGRE DE CRISTO

Comemos y bebemos la vida de CRISTO, deleitándonos en Su palabra. "Si no coméis la carne del Hijo del Hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día". Juan 6: 53 y 54. "El ESPÍRITU es el que da vida; la carne no beneficia en nada; las palabras que os he hablado son espíritu y vida". Juan 6:63. CRISTO habita en su palabra inspirada, y a través de ella obtenemos su vida, dada gratuitamente a todos los que la reciben. "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba". Juan 7:37. Al ejercer continuamente la fe, las tinieblas no pueden prevalecer sobre esta luz. "Si vivo en tinieblas, el Señor será mi luz". Miqueas 7:8.

La fe, no las obras, es aquello por lo que los hombres se salvan. "Porque por gracia sois salvos [del pecado] mediante la fe; y eso no viene de ti, es un regalo de DIOS; no por obras, para que nadie se gloríe". Efesios 2:8 y 9. "¿Dónde, pues, está la jactancia? Fue completamente excluido. ¿Por qué ley? de las obras? No, al contrario, por la ley de la fe. Por lo tanto concluimos que

el hombre es justificado por la fe, sin las obras de la ley". Romanos 3: 27 y 28. El evangelio no excluye las obras. Las buenas obras son el gran objetivo del evangelio. "Porque somos hechura suya, creados en CRISTO JESÚS para buenas obras, las cuales DIOS preparó de antemano para que camináramos en ellas". Efesios 2: 10. La diferencia es entre las obras de DIOS y las nuestras. Las obras de DIOS son perfectas y por lo tanto necesitamos Sus obras para ser perfectos. Pero DIOS es infinito y nosotros somos finitos. Un niño de cinco años no puede hacer las obras de su padre. Sólo DIOS es bueno; por lo tanto, es necesario que tengamos Su bondad para poder ser salvos. Tu bondad es un regalo de DIOS.

LAS OBRAS DE DIOS

Se ha preguntado: "¿Qué haremos para realizar las obras de DIOS?" La respuesta de JESÚS es: "Esta es la obra de DIOS: que creáis en Aquel que fue enviado por Él". Juan 6: 28 y 29. La fe actúa. Gálatas 5:6, I Tesalonicenses 1:3. Trae las obras de DIOS al creyente, ya que trae a CRISTO al corazón (Efesios 3:17), y en él está toda la plenitud de DIOS. Colosenses 2:9 JESUCRISTO es "el mismo ayer, hoy y por los siglos". Hebreos 13: 8. DIOS estaba en CRISTO, reconciliando al mundo consigo mismo.

De manera similar, como CRISTO habita en nuestros corazones a través de la fe, las obras de DIOS se manifiestan en la vida, "porque es DIOS el que produce en vosotros tanto el querer como el hacer, según su buena voluntad". Filipenses 2: 13. Cómo DIOS logra esto está oculto para nosotros. Por la fe aceptamos el don pronunciado desde "la fundación del mundo". Porque en cierto lugar dijo así acerca del séptimo día: Y reposó DIOS en el séptimo día de todas las obras que había hecho. Y nuevamente en el mismo lugar: No entrarán en Mi reposo". Hebreos 4:4 y 5 - es decir, el incrédulo no entrará en el reposo de DIOS. Pero "nosotros los que creemos entramos en el reposo". Hebreos 4:3-5. Por lo tanto, el sábado, el séptimo día de la semana, es el descanso de DIOS.

DIOS concedió el sábado como señal por la cual los hombres podían saber que Él es DIOS y que lo santificó. Ezequiel 20: 12 y 20. La observancia del sábado no tiene nada que ver con la justificación por las obras, sino que es, por el contrario, la señal y sello de la justificación por la fe; es señal de que el hombre renuncia a sus propias obras pecaminosas y acepta las obras perfectas de DIOS. Como el sábado no es una obra, sino un descanso, es la marca del descanso en DIOS mediante la fe en nuestro SEÑOR JESUCRISTO. Ningún otro día, además del séptimo día de la semana, puede presentarse como la marca del perfecto descanso en DIOS, porque en ese día sólo DIOS descansó de todas Sus obras. Los evolucionistas o incrédulos no pueden entrar en el reposo divino del séptimo día. DIOS trabajó en los seis días restantes, incluido el domingo. "Seis días trabajarás y harás todo tu trabajo". Éxodo 20:9.

LA SANTIFICACIÓN DE DIOS

El que aparta otro día rechaza la santificación de DIOS y establece sus propias obras como justicia, lo cual no es en absoluto justificación verdadera, sino una exaltación de sí mismo por encima de DIOS; un rechazo de la fidelidad de DIOS. Así como no se puede forzar la fe, no se puede forzar el entrar en el reposo sabático de DIOS; es señal de fe perfecta, señal de libertad perfecta en la creación y recreación de CRISTO. Pero

Sin fe, es incluso posible guardar el sábado, pero sólo como lo hicieron los judíos, al no darse cuenta de la bondad de DIOS en el sábado (JESÚS declaró que era lícito hacer el bien en el sábado), y al no entrar en el bondad de DIOS y en Su reposo. Todo lo que no es fe únicamente en la palabra de DIOS, es pecado.

Los judíos descansaban en sus propias obras, en sus propias reglas del Sabbath (sus propias palabras), agregando a la Palabra de DIOS y restando de ella (tal como lo hacen hoy los observadores del domingo, agregando a las Escrituras lo que no está en ellas para hacer la Escrituras vigentes), tradiciones de la Iglesia Romana—salvación por obras—sobre el pueblo), y no lograron entrar en el reposo de DIOS. Sólo por la fe CRISTO entró en este reposo, sometándose a perfecta obediencia a Su PADRE. El camino de la santidad está consagrado por la sangre de Aquel que nunca vaciló en Su perfecta fidelidad a la voluntad de Su PADRE.

La observancia del sábado se convierte en un deleite, un memorial de la palabra del poder creativo de DIOS, ejercido en el principio, y un memorial de Su creación a semejanza del carácter justo de Su propio PADRE celestial. Si eres evolucionista, tu observancia del sábado será un fraude. “El justo vivirá por la fe”. Romanos 1:17; Gálatas 3:11; Hebreos 10: 38. Día tras día debemos reconocer la nueva creación de la palabra de DIOS en nosotros, el poder de DIOS para la salvación. “Porque por gracia sois salvos mediante la fe; y eso no viene de ti, es un regalo de DIOS; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en CRISTO JESÚS para buenas obras, las cuales DIOS preparó de antemano para que camináramos en ellas”. Efesios 2:8-11.

No se debe esperar lograr ningún buen trabajo por parte de uno mismo. ¿Por qué intentarlo cuando sabes que fracasarás? Nunca habrá en ti ningún bien, de ningún tipo, desde ahora hasta el fin del mundo, a menos que sea creado allí por el Creador mismo, y si recibes Su palabra creativa, “que la palabra de CRISTO habite en vosotros en abundancia”. Colosenses 3:16 Entonces estas buenas obras se manifestarán en ti, cristiano, que vive por gracia mediante la fe. Realiza sólo las obras que JESÚS creó en ti, y no cumplirás las “inclinaciones de la carne”, sino que serás obra suya, creada en CRISTO JESÚS para buenas obras, las cuales “DIOS preparó de antemano para que nosotros camina en ellos”.

“Y la gracia nos fue dada a cada uno de nosotros según la proporción del don de CRISTO”. Efesios 4:7. El regalo que DIOS dio es Su Hijo unigénito, y “en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”. Colosenses 2: 9. ¡La gracia es, por tanto, dada sin medida a cada uno de nosotros, debido a la inmensa bondad de DIOS! “La gracia de DIOS ha aparecido para salvar a todos los hombres”. Tito 2: 11. Si lo recibiremos es otra cuestión. DIOS quiere que seamos perfectos: “Sed vosotros perfectos como es perfecto vuestro PADRE celestial”. Mateo 5:48 Para lograr esto, Él ha dado a todos Su gracia “para perfeccionar a los santos... hasta que todos lleguemos a la unidad en la perfección de la humanidad, a la medida de la estatura de la plenitud de CRISTO. ”. Efesios 4: 12 y 13.

Recibe la gracia gratuita de DIOS en la medida en que Él te la ha dado, no en la medida en que creas que la mereces. Esto te hará como JESÚS. “Ofrécete a DIOS”.

Romanos 6: 13. “Os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de DIOS”. II Corintios 6:1.

7 - ¿Gracia o Pecado?

Bajo el reino de la gracia es tan fácil hacer el bien, como bajo el reino del pecado es fácil hacer el mal. Si la gracia no es más poderosa que el pecado, entonces no puede haber salvación del pecado. Por lo tanto, es tan fácil para un cristiano practicar la justicia como para un pecador practicar el pecado, e incluso en mayor medida, porque la gracia es mucho más abundante. En la medida en que el hombre se esclaviza al pecado, es imposible realizar el bien. Cuando CRISTO, el poder más grande, reina, entonces el pecado ya no puede reinar. “Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia”. Romanos 5: 20. La gracia viene de DIOS: “Gracia y paz a vosotros, de DIOS nuestro PADRE y del SEÑOR JESUCRISTO”. 1 Corintios 1:3.

El pecado deriva de Satanás. “El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de DIOS, para deshacer las obras del diablo”. 1 Juan 3:8 Hay mucho más poder en la gracia que en el pecado. El reino del pecado es el reino de Satanás; el reino de la gracia es el reino de DIOS. Por lo tanto, es tan fácil servir a DIOS por el poder de DIOS como servir al pecado por el poder de Satanás.

¡Pero no podemos servir a DIOS con el poder de Satanás! Por lo tanto, “Os es necesario nacer de nuevo”. Juan 3:7 “Porque en CRISTO JESÚS ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada, sino que la fe obra por el amor”. Gálatas 6:15.

Debemos servir a DIOS con la gracia mucho más abundante de DIOS que reina por la justicia para vida eterna por JESUCRISTO, nuestro SEÑOR.

“Era apropiado que fuera como sus hermanos en todo”. Hebreos 2: 17. “En todas las cosas” no significa “en todas las cosas menos en una”. Él mismo era tan débil como nosotros, porque declaró: “No puedo hacer nada por mi cuenta” Juan 5:30.

JESÚS venció el pecado porque nunca confió en Sí Mismo, pero Su confianza siempre fue solo en la palabra de DIOS, solo en la gracia de DIOS. El PADRE habitó en Él y realizó obras de justicia; por eso siempre le fue fácil hacer el bien.

Como Él es, así somos nosotros en este mundo. Nos dejó un ejemplo para que sigamos sus pasos. “Porque DIOS es el que produce en vosotros tanto el querer como el hacer”. Filipenses 2: 13. Esto es así, tal como fue en JESÚS. “Porque en él [JESÚS] habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad” (Colosenses 2:9). Un cristiano habita en CRISTO, y CRISTO habita en él, realizando lo que agrada a DIOS en justicia (en la justicia de CRISTO), fortalecido por el ESPÍRITU SANTO DE DIOS, para “seguir al Cordero dondequiera que vaya” (Apocalipsis 14:4).

El Cordero guía a sus seguidores a la “paciencia de los santos” para observar “los mandamientos de DIOS y la fe de JESÚS” (Apocalipsis 14:12). “Ellos [el mundo de Satanás] pelearán contra el Cordero, [JESÚS y Su Reino sin pecado] y el Cordero los vencerá [el reino del pecado], porque Él es Jehová de señores y Rey de reyes; también vencerán los llamados, elegidos y FIELES”. Apocalipsis 17: 14. “El Reino de DIOS está dentro de ti”

(Lucas 17:21), para que podáis caminar en novedad de vida; para que de allí en adelante ya no sirva al pecado; para que sea siervo únicamente de la justicia; para que seáis libres del pecado; para que el pecado no se enseñoree de vosotros; para que glorifique a DIOS en la tierra; y para que os podáis parecer a JESÚS. Por lo tanto, “la gracia nos es dada a cada uno de nosotros según la medida del don de CRISTO... hasta que todos alcancemos la unidad”.

en la fe y en el conocimiento del Hijo de DIOS, hasta la perfección de la humanidad, hasta la medida de la plenitud de CRISTO". "Os ruego también que no recibáis en vano la gracia de DIOS".

¡BASTA GRACIA PARA NO PECAR!

Sí, verdaderamente todos en el mundo pueden tener suficiente gracia para evitar pecar. Se ha proporcionado lo suficiente, pero muchos no reciben lo que se les ha dado. "La gracia nos fue concedida a cada uno de nosotros según la proporción del don de CRISTO". (Efesios 4:7). ¿Qué medida se concedió? Es la medida del don de CRISTO mismo plenamente, que es la medida de "toda la plenitud de la Deidad" (Colosenses 2:9). La medida concedida es infinita, pues "donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia". (Romanos 5:20). Esta gracia se concede "para que así como el pecado reinó por la muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna por JESUCRISTO nuestro SEÑOR". (Romanos 5:21). Y también se da para que el pecado no se enseñoree de vosotros, porque estáis bajo la gracia. Se concede también para que "todos alcancemos la unidad en la fe, al conocimiento del Hijo de DIOS, a la perfecta humanidad, a la medida de la plenitud de CRISTO".

¿Por qué algunos no lo entienden? Porque no quieren recibir lo que se les ofrece. Si todavía reina el pecado en alguien es por la incredulidad. Si el pecado reina en alguien, si la gracia no tiene dominio sobre una persona, entonces la gracia no conduce al pecador hacia la perfección; el poder de la gracia de DIOS para vencer el pecado se da en vano a quienes no quieren recibirlo. La gracia de DIOS es enteramente capaz de lograr aquello para lo que fue dada, si tan sólo se le permite operar. El poder de la gracia es el poder de DIOS.

El poder de DIOS es "para la salvación de todo aquel que cree". (Romanos 1:16). Muchos creen y reciben la gracia de DIOS para la salvación de los pecados pasados, pero se contentan con esto y no le dan el mismo lugar en el alma, para reinar contra el poder de los pecados cometidos, para que puedan ser salvo de estos pecados. Esto es incredulidad, de modo que "los justos por la fe vivirán" se vuelve nulo y sin valor en sus vidas, y reciben la gracia de DIOS en vano.

La gracia todopoderosa de DIOS se proporciona de estas maneras, como encontramos en II Corintios 6:4-9:

"En todo recomendándonos";

"Con mucha paciencia";

"En las aflicciones";

"En privación";

"En las pestañas";

"En las cárceles";

"En los disturbios";

"En los trabajos";

"En las vigiliias";

"En ayunas";

"En pureza";

"Sin saber";

"En paciencia";

"Con bondad";

"En el ESPÍRITU SANTO";

“En amor sincero”;
“En la palabra de verdad”;
“En el poder de DIOS”;
“Por las armas de la justicia, ya sean ofensivas o defensivas”;
“Para honor y para deshonra”;
“Por infamia y por buena noticia”;
“Como engañadores y veraces”;
“Como desconocido y, sin embargo, bien conocido”;
“Como si estuviéramos muriendo, y sin embargo, vivimos”;
“Triste, pero siempre feliz”;
“Pobres, pero enriqueciendo a muchos”;
“No tener nada, pero poseerlo todo”.

Donde la gracia de DIOS no se recibe en vano, esa gracia tomará tal posesión y control de la vida, que cada experiencia que toma la vida será llevada por la gracia, y ejercerá el efecto de hacernos aprobados por DIOS, edificándonos. a la perfección, en la medida de la estatura de la plenitud de CRISTO. “Y nosotros, como colaboradores de Él, también os exhortamos a que no recibáis la gracia de DIOS en vano”. II Corintios 6:1.

“Porque todas las cosas existen para ti”. II Corintios 4:15. “A los que aman a DIOS, todas las cosas les ayudan a bien”. Romanos 8:28.

Todas las cosas en la lista anterior de II Corintios 6 trabajan juntas para que el creyente “siempre” esté capacitado para “triunfar en CRISTO”. Una vez recibido en el corazón el don de la gracia de DIOS, la obra de CRISTO es colocar Su amor en el corazón. Como está escrito, el resultado es: “Sírvanse unos a otros, cada uno según el don que ha recibido, como buenos administradores de la multiforme gracia de DIOS”. I Pedro 4: 10. Una vez recibida, la gracia debe ser compartida con los demás, tal como la recibimos nosotros, “por JESUCRISTO, y nos dio el ministerio de la reconciliación”. II Corintios 5:18. A todos los que reciben la reconciliación se les concede el ministerio de reconciliar a todos los demás. “También os instamos a que no recibáis en vano la gracia de DIOS”.

¿Eres partícipe de la gracia? Así que “ministra gracia” a los demás y no la recibas en vano. ¿Estás reconciliado con DIOS? Entonces sepan que Él también les ha dado el ministerio de la reconciliación. ¿Recibiste este ministerio en vano? “Recomendándonos en todo como ministros de DIOS”. II Corintios 6: 4. No podemos convertirnos en “ministros de DIOS”. Debemos cooperar con Él. No carezcas de fe al declarar que Él no lo hará. DIOS tiene sus planes para lo que te ha llamado a lograr.

Estos planes no son para lo que otro fue llamado por Él a cumplir, ni siquiera planes similares a las obras de aquel que se lo reveló a CRISTO. Eres especial, y especial el llamado y ministerio que CRISTO te llamó a cumplir. Ninguna organización eclesiástica o familiar puede revelarte tu llamado. Debes buscar conocer la voluntad de DIOS para ti mismo.

“Debe ser en todo semejante a sus hermanos, para ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, y para hacer propiciación por los pecados del pueblo”. Hebreos 2:17. Así, DIOS “por nosotros lo hizo pecado”. II Corintios 5:21. “Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros” Isaías 53:6.

Así, en nuestra carne, teniendo nuestra naturaleza cargada de iniquidad, habiéndose hecho pecado, CRISTO JESÚS vivió en este mundo, tentado en todo como nosotros;

sin embargo, DIOS siempre lo llevó al triunfo en Él, y manifestó Su conocimiento a través de Él en todas partes.

Así, DIOS se manifestó en la carne, en nuestra carne, en carne humana cargada de pecado, y se hizo pecado en sí mismo, débil y tentado como lo es nuestra carne.

Y este es el misterio de DIOS hoy y por siempre: DIOS manifestado en carne, en carne humana, en carne cargada de pecado, tentada y probada; en esta carne, DIOS hará manifiesto el conocimiento de sí mismo dondequiera que se encuentre el creyente. ¡Cree esto y alaba su santo nombre! Este es el misterio de DIOS, llevado a su forma completa en su poderosa obra en el creyente. DIOS se está manifestando hoy en la carne de cada verdadero creyente, en obras y en verdad, en la observancia de Sus mandamientos y la fe de JESÚS, viviendo cada creyente en carne pecaminosa, venciendo el pecado viviendo la palabra de DIOS, y transmitiendo la "testimonio de JESÚS" que recibió de la "palabra de DIOS" viva. Apocalipsis 19:13.

MENTE NUEVA - CARNE VIEJA

La conversión no da carne nueva al viejo espíritu; sino un espíritu nuevo (mente nueva) dentro de la carne vieja. La liberación y la victoria no se obtienen eliminando la naturaleza humana, sino recibiendo la naturaleza divina para dominar la humana; no eliminando la carne pecaminosa, sino trayendo el ESPÍRITU sin pecado para vencer y condenar el pecado en la carne. Las Escrituras no dicen: "Tened en vosotros la misma carne que hubo también en CRISTO JESÚS". Más bien recomienda: "Tened en vosotros el mismo sentimiento que hubo también en CRISTO JESÚS".

Filipenses 2:5. Las Escrituras no dicen que seamos transformados por la renovación de nuestra carne. Él dice, sin embargo: "Transfórmate mediante la renovación de tu mente". Romanos 12:2.

Seremos trasladados por la renovación de nuestra carne, pero necesitamos ser transformados por la renovación de nuestra mente. EL SEÑOR JESÚS tomó la misma carne y sangre (carne exactamente igual a nuestra carne pecaminosa), la misma naturaleza humana, para que tuviéramos - y a causa del pecado y por el poder del ESPÍRITU de DIOS a través de la mente divina que fue en Él, "condena el pecado en la carne". Romanos 8: 3. Y ahí está nuestra liberación (Romanos 7: 25), ahí está nuestra victoria. "Tened en vosotros el mismo sentimiento que hubo también en CRISTO JESÚS". Filipenses 2:5 "Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros". Ezequiel 36: 26. El ESPÍRITU de DIOS dentro de ti te revelará cada vez más la pecaminosidad de tu carne. No desanimes. "Para que como el pecado reinó por la muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna por JESUCRISTO nuestro SEÑOR. Entonces ¿qué diremos? ¿Permaneceremos en el pecado para que la gracia sea más abundante?" La justicia propia del fariseísmo rechaza la verdad de DIOS de que "DIOS no hace acepción de personas". Romanos 2:11; Colosenses 3: 25. Sus vidas estuvieron dominadas por la injusticia, la opresión, la malicia, la envidia, las contiendas, la emulación, el chisme, la hipocresía, la maldad, la jactancia, la infracción de la ley, la deshonra a DIOS, los corazones llenos de homicidio, las lenguas que lloraban.

en voz alta por la sangre de uno de sus hermanos; ¡Sin embargo, no cruzarían el umbral de una corte romana para no ser "contaminados"! Supuestamente tan celosos como el sábado, pero empleando el tiempo sagrado en traicioneros espionaje y planes de asesinato.

La palabra de DIOS a Israel fue: "Aborrezco, desprecio vuestras fiestas, y no me agradan vuestras asambleas solemnes. Y aunque me ofrecáis holocaustos y vuestras ofrendas de cereal, no me deleitaré en ellos, ni consideraré las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Apartad de Mí el ruido de vuestros cánticos; porque no oiré las melodías de tus liras. Más bien, que el juicio corra como aguas y la justicia como corriente eterna". Amós 5:21-24. Y a Judá le había dicho aproximadamente lo mismo, llamándolo "Sodoma", y al pueblo de Judá "pueblo de Gomorra". Él dijo: "Tus manos están llenas de sangre".

"Lávaos, purificaos, quitad la maldad de vuestras acciones delante de Mis ojos: dejad de hacer el mal. Aprenda a hacer el bien; atender a la justicia, reprender al opresor; defender los derechos del huérfano, defender la causa de las viudas. Venid, pues, y razonemos juntos, dice Jehová; Aunque vuestros pecados sean como escarlata, serán blancos como la nieve; Aunque sean rojos como el carmesí, serán como lana blanca".
Isaías 1:16-18.

El Señor había designado estos días de fiestas, asambleas, holocaustos, ofrendas de comida y ofrendas de paz, pero ahora dice que los aborrece y no los acepta. Su música y sus cánticos los considera "ruidosos" y desea que se eliminen. Las fiestas pretendían ser expresiones de adoración de una fe viva en la Palabra de DIOS y la justicia por la cual impregna a los fieles oyentes que se convierten en hacedores de la Palabra de DIOS, hacedores de la justicia de CRISTO. Sólo una relación de vida/amor, fe y adoración en acciones y cantos es aceptable para DIOS. El formalismo es un fraude engañoso, no tener el amor de DIOS brotando del corazón en ESPÍRITU y en verdad.

EL FORMALISMO HOY

Los hombres que se exaltan a sí mismos en lugar de CRISTO siempre reemplazan el corazón de vivir por fe con un frío formalismo, exaltando la forma y la tradición por encima del amor de DIOS y la palabra de verdad. También hoy, diez mil inventos de los hombres han entrado en las iglesias, exaltándose por encima de la Palabra divina. Penitencias, peregrinaciones, tradiciones, minuciosas distinciones, fanatismos que alejan a las personas de la verdadera justificación a través de una relación con JESUCRISTO de verdad y vida amorosa; y todo esto se manifiesta en las obras de la carne: peleas, contiendas, hipocresía, iniquidad, persecución, espionaje, traición y toda obra mala. Estas son las tradiciones introducidas en las distintas iglesias por el papado. Las formas y el hermoso ceremonial, el orgullo y la arrogancia intelectual (doctorados en teología desprovistos de fe) toman el lugar del amor y la fe, con persecución de todo verdadero cristiano que no dobla la rodilla para "celebrar" a sí mismo y a su propia justicia en la propia. ojos.

"Pero sepan esto: en los últimos días vendrán tiempos difíciles; porque los hombres serán egoístas, avaros, jactanciosos, soberbios, ingratos, irreverentes, desafectos, implacables, calumniadores, sin dominio propio, crueles, enemigos del bien, traidores, atrevidos, jactanciosos, amadores del placer más que de DIOS, teniendo forma. de piedad, negando, sin embargo, su poder. Evítalos también". II Timoteo 3: 1-5. El poder que se niega en el formalismo actual es el poder de JESUCRISTO de entrar en el corazón y "salvar a su pueblo de sus pecados". Mateo 1:21. Los judíos pensaban que podían encontrar vida eterna sin un CRISTO vivo, o los profetas de un CRISTO vivo: "Examinad el

Escrituras, porque pensáis que en ellas tenéis vida eterna, y son ellas mismas las que dan testimonio de Mí. Sin embargo, no queréis venir a Mí para tener vida". Juan 5: 39 y 40.

Pensaron que encontraron vida eterna en las Escrituras sin CRISTO, es decir, practicando las Escrituras por sí mismos. Pero, "este es el testimonio: que DIOS nos ha dado vida eterna; y esta vida está en Su Hijo. - como lo encontramos en las Escrituras, no en las palabras de las Escrituras sin Él. Porque las Escrituras dan testimonio de JESÚS; ese es su objetivo.

Por tanto, "el que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo no tiene la vida".

1 Juan 5:11 y 12. Todas las formas de "salvación por obras", ya sea la salvación por el estudio de la Biblia, la salvación por la oración y la salvación por el hablar en lenguas, son una negación de la salvación por gracia mediante la fe en el Salvador JESUCRISTO. vivo.

Así como la Biblia no pudo salvar a los judíos que rechazaron a JESUCRISTO entonces, la Biblia no puede salvar a los que hoy rechazan "el testimonio de JESÚS", que es el "Espíritu de profecía". "No recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Es por esto, entonces, que DIOS les envía la operación del error, para dar crédito a la mentira, y con todo el engaño de la injusticia a los que perecen, por no aceptar el amor de la verdad para ser salvos. Es por esto, pues, que DIOS les envía la operación del error, para juzgar a todos los que no creyeron en la verdad; pero, por el contrario, se deleitaban con la injusticia". II Tesalonicenses 2: 10-12.

8 - Las promesas inmutables de Dios

Abraham recibió el sello de la circuncisión, no para hacerle creer, sino porque creía. Por lo tanto, era un pacto de justicia, sellado con un sello de justicia, y la herencia debía ser una herencia de justicia, que nadie excepto los justos puede obtener. Era una "posesión perpetua". Génesis 17:8: "Pero nosotros, según su promesa, esperamos cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales more la justicia". II Pedro 3: 13. Tan infiel es un hombre al no creer que DIOS puede inspirar justicia en su corazón como un hombre que, mediante la teoría de la evolución, descarta el registro mosaico de la Creación. No se puede poner límite al poder de la palabra creativa de DIOS. La promesa de DIOS es inmutable, y esa promesa inmutable fue confirmada por un juramento inmutable. Por lo tanto, DIOS tiene la obligación de cumplir Sus promesas a todos los que lo reclaman. El propio trono y la existencia de DIOS son testigos de esto, y el incumplimiento equivaldría a que DIOS se negara a sí mismo. Al final, DIOS vendrá y dirá: "Reúnan a Mis santos, los que han hecho conmigo pacto mediante sacrificios". Salmo 50: 5. CRISTO es el sacrificio al que aquí se hace referencia. Es por Él que vamos. Él es la garantía del concierto. La promesa a Abraham dependía de una cosa: que tendría un hijo. Pasaron veinticinco años desde que se hizo la promesa hasta su cumplimiento. "Él no dudó de la promesa de DIOS por incredulidad; pero por la fe se fortaleció, dando gloria a DIOS". Romanos 4:20.

Abraham no hizo nada para obtener la promesa excepto creer; sin embargo, el hijo de la promesa era su propio hijo. Así es con los cristianos. Nada se puede hacer para obtener la justicia de CRISTO, excepto creer en la promesa. DIOS prometió hacernos justos, y la única manera de obtener esa justicia es creer que DIOS es capaz de imputarla. cuando los hombres

están contentos con creer en DIOS y someterse a Él, hay poder en sus promesas para obrar justicia para ellos, sin ningún poder propio. ¿Cómo? "Por el cual nos han sido dadas sus preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas seáis partícipes de la naturaleza divina". II Pedro 1: 4. El poder está en la promesa de DIOS. ¿Cómo podemos hacer efectivas las promesas en nosotros? - Creer en ellos. "Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad". 1 Juan 1:9.

Confiesa tus pecados, cree que DIOS te perdona como lo prometió; y tuya es la promesa, tus pecados te son perdonados. Las promesas de DIOS se pueden comparar con pagarés. ¿Cuántos pueden poseer estas notas? "Quien quiere". "EL ESPÍRITU y la novia dicen: Ven. El que oye, diga: Ven. El que tenga sed, que venga, y el que quiera, que reciba gratuitamente el agua de la vida". Apocalipsis 22: 17. DIOS es capaz de "hacer muchísimo más de todo lo que pedimos o pensamos, según su poder que actúa dentro de nosotros". Efesios 3: 20. Un hombre puede tomar para sí el pagaré de DIOS y cobrarlo a cambio de una bendición.

¡EN CRISTO NO HAY INJUSTICIA!

"Así que, justificados por la fe", es decir, hechos conformes a la ley por la fe, "tenemos paz para con DIOS por medio de nuestro SEÑOR JESUCRISTO". La única manera en que podemos ajustarnos a la ley y vivir libres de condenación es teniendo fe en las promesas de DIOS. En CRISTO no hay injusticia; por tanto, no hay nada en Él que no sea justicia. Al creer en CRISTO, el cristiano tiene la justicia de CRISTO. Pero Santiago declara que deben haber obras, o la fe es inútil. "¿Quieres saber, entonces, hombre insensato, que la fe sin obras es inútil?" Santiago 2:20 Las obras perfeccionan la fe. "Ves cómo la fe obró junto con sus obras; de hecho, fue a través de las obras que la fe se cumplió". Santiago 2: 22. Las obras son el desarrollo de la fe. Pero es por la fe y sólo por la fe que los hombres son justificados. "Porque es DIOS quien produce en vosotros tanto el querer como el hacer, según su buena voluntad". Filipenses 2:13.

Nos entregamos en manos de CRISTO. Él viene y hace su hogar en nosotros. Somos el barro en las manos del alfarero; pero es CRISTO quien realiza todas las buenas obras, y a Él pertenece toda la gloria. "Tenemos paz con DIOS". La paz no es un sentimiento, sino un hecho. La paz es lo opuesto a la guerra, la lucha y la emulación. O estamos en paz con DIOS o en guerra. Si estamos en guerra es porque estamos llevando a cabo la rebelión, luchando contra DIOS siguiendo prácticas pecaminosas. Cualquiera que voluntariamente se involucre en una práctica pecaminosa está librando una guerra contra DIOS. DIOS es un DIOS de paz. CRISTO dejó Su paz a Sus seguidores. "Dejen que la paz de CRISTO gobierne sus corazones". Colosenses 3: 15. "Y la paz de DIOS, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en CRISTO JESÚS". Filipenses 4:7.

La sumisión incondicional trae paz con DIOS. "Gran paz tienen los que aman tu ley; No hay obstáculo para ellos". Salmo 119: 165. "¡Ah! ¡Si hubieras escuchado Mis mandamientos! entonces vuestra paz será como un río, y vuestra justicia como las olas del mar". Isaías 48: 18. JESUCRISTO es "el mismo ayer, hoy y por los siglos". Hebreos 13:8. Así, su paz se compara con el fluir continuo de un río y con el incesante vaivén de las olas del mar; por lo tanto, no importa cuál sea el sentimiento, porque si todos los pecados han sido

confesó, DIOS es fiel y justo para perdonarlos; y estamos en paz con Él. La condición de paz es la condición de ser justificados por la fe.

AMAR LA APARICIÓN DE JESÚS

“Por medio de quien (CRISTO) también obtuvimos acceso, por la fe, a esta gracia (perdón y favor inmerecido) en la cual estamos firmes; y glorémonos en la esperanza de la gloria de DIOS” Romanos 5: 2. Si no nos regocijamos en el SEÑOR en la vida presente, no tenemos esperanza de regocijarnos en Él en la vida venidera. A los cristianos se les dice: “A medida que estas cosas comiencen a suceder, alegraos y levanta la cabeza, porque vuestra redención se acerca”. Lucas 21:28 Vivimos en el presente, no en el futuro. La salvación nos pertenece hoy tanto como lo será cuando esté en el reino de DIOS. Nadie más que nosotros mismos puede privarnos de ello. “Obteniendo el fin de vuestra fe, la salvación de vuestras almas”. 1 Pedro 1:9.

Este mismo poder que lleva a las personas a un cielo libre de pecado en el futuro es lo que mantiene a las personas en armonía libre de pecado hoy. Si DIOS no puede salvarte del pecado hoy, tampoco puede salvarte del pecado en el futuro, ¡pero el poder de JESÚS para “salvar a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21) es ilimitado hoy! “Él es capaz (hoy) de “subordinar todas las cosas a sí mismo”. Filipenses 3: 21. “Por esto también puede salvar completamente a los que por él se acercan a DIOS, viviendo siempre para interceder por ellos”.

Hebreos 7: 25. La gracia de DIOS está respaldada por “las riquezas de su gloria”. “Para que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por su ESPÍRITU en el hombre interior”.

Efesios 3: 16. La gracia de DIOS es igual a la gloria de DIOS. El trono de DIOS es un trono de gloria.

¡TRIBULACIÓN Y CUIDADO DE ESTA VIDA!

“También nos gloriamos en nuestras tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia”. Romanos 5:3 Las tribulaciones causan impaciencia en aquellos que no son justificados por la fe. “Echando toda vuestra ansiedad en Él, porque Él tiene cuidado de vosotros”. 1 Pedro 5: 7. “Encomienda al Señor tu cuidado; y Él os sustentará; Él nunca permitirá que los justos sean sacudidos”. Salmo 55:22: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”. Mateo 11: 28. Cuando echamos nuestras cargas sobre JESÚS, por fe, Él las lleva por nosotros. Dáselos (grandes y pequeños) a JESÚS, y luego di: “Él los tiene”.

Los mártires fueron a la arena y a la hoguera con cánticos de alegría en los labios, con CRISTO llevando sus cargas; En él tenían paz. “Porque es DIOS quien produce en vosotros tanto el querer como el hacer, según su buena voluntad. Haz todo sin murmurar ni discutir”. “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

(Filipenses 2:13, 14; 4:13), “por la palabra de su poder”. Hebreos 1:3. Experimentadlo ahora, y en el tiempo de la prueba no se olvidará de vosotros. Ejercita hoy una fe viva en la Palabra de DIOS y el tiempo de la prueba será atravesado con regocijo.

ESTUDIA LA PALABRA DE TU FE

Sólo un motivo debe actuar en la mente de quienes estudian la Palabra de DIOS, y es que mediante este estudio puedan acercarse más a DIOS. No hace acepción de personas. Él concederá Su ESPÍRITU SANTO a todo aquel que lo pida. Está tan dispuesto a aclarar las verdades de la Biblia a unos como a otros. La paz y la luz pueden llegar a sus corazones acerca de lo que se habla desde el púlpito; pero si no conocéis la palabra por vosotros mismos, esta paz y esta luz no permanecerán con vosotros. EL ESPÍRITU SANTO inspiró las palabras de la Biblia, y sólo con la ayuda del ESPÍRITU SANTO se puede entender. Cualquier hombre que se someta al ESPÍRITU SANTO podrá entender la Biblia por sí mismo. EL ESPÍRITU SANTO DE DIOS es la única ayuda verdadera para la comprensión bíblica. Con mucha oración, aprenda la Biblia de la Biblia misma.

EL PODER DE LA PALABRA DE DIOS

“Porque como la lluvia y la nieve descienden del cielo, y no vuelven allí, sin antes regar la tierra, hacerla fructificar y hacerla brotar, para dar semilla al que siembra y pan al que come, así también la palabra sea lo que sale de mi boca; no volverá a Mí vacía, sino que hará lo que Yo quiero, y prosperará en las cosas para las que la he designado”. Isaías 55: 10 y 11.

La tierra sólo produce vegetación debido a la humedad que desciende del cielo a través de la lluvia o la nieve. Sin esto, todo desaparecería y perecería. Así es con la vida del hombre y la palabra de DIOS. Sin la palabra de DIOS, la vida del hombre está tan desprovista de poder y bondad como la tierra sin lluvia. Pero basta con permitir que la palabra de DIOS caiga sobre el corazón como la lluvia sobre la tierra; entonces la vida será verde y hermosa en el gozo y la paz del SEÑOR, y fructífera con los frutos de justicia que son por JESUCRISTO. No son sus frutos los que se describen aquí, sino los frutos de JESÚS. “Él hará lo que yo quiera”. Isaías 55: 11. No debes leer ni escuchar la palabra de DIOS y decir: “Necesito hacer esto o aquello”. Más bien, debes permitir que “habite en ti en abundancia. palabra de CRISTO”. Colosenses 3:16. . . El

La palabra de DIOS debe obrar en usted para hacer que usted haga. “Por eso también trabajo duro, esforzándome al máximo, según la eficacia que obra eficientemente en mí”. Colosenses 1:29 Por la fe, cuenta la palabra como cumpliéndose. La palabra del hombre debe ser puesta en práctica para que tenga cumplimiento. La Palabra de DIOS opera por sí misma, y debemos recibirla por fe de esta manera, como Palabra de DIOS, para que cumpla efectivamente el propósito divino en nosotros. “Porque Él habló, y fue hecho”. Salmo 33: 9. “Por la fe entendemos que el universo fue formado por la palabra de DIOS, de modo que lo visible surgió de lo que no existía”. Hebreos 11:3.

La Palabra de DIOS en la Biblia es la misma, en vida, en Espíritu, en poder creativo. JESUCRISTO pronunció la palabra en el momento de la Creación, y Él habla la palabra que salva y santifica el alma. “Ella lo hará”. salvación “del” pecado. “A nosotros nos fue enviada la palabra de esta salvación”. Hechos 13: 26. “Ahora pues os encomiendo al Señor y a la palabra de su gracia, que puede edificaros y daros herencia entre todos los santificados”. Hechos 20:32.

El centurión le dijo a JESÚS: “Di sólo una palabra y mi hijo sanará”. Mateo 8:8. El centurión creyó la palabra hablada: “Hágase conforme a vuestra fe”. . .” las aceptó como verdaderas palabras de DIOS, y , esperó que ella cumpliera lo que había dicho,

y así sucedió. Esta palabra "vive y es permanente" hoy. 1 Pedro 1:23. El oficial suplicó: "Señor, baja antes de que mi hijo muera". Juan 4: 49. A esta fe (creencia en la palabra de DIOS) JESÚS respondió: "Ve. . . tu hijo vive". Juan 4: 50. JESÚS declaró: "Ni siquiera en Israel he encontrado una fe como esta". Mateo 8:10, Lucas 7:9.

"Sin embargo, cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?" Lucas 18: 8. La pregunta está dirigida a ustedes que ahora viven en los últimos tiempos. ¿Serás "justificado", "santificado", "purificado" del pecado por esta palabra? "Estáis limpios por la palabra que os he hablado; permanece en Mí. . . porque sin Mí nada podéis hacer". Juan 15: 3 y 4. "Y he aquí, vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Y JESÚS, extendiendo la mano, lo tocó, diciendo: Quiero, quedar limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra". Mateo 8: 2 y 3; Lucas 5: 12 y 13. El pecador hoy, por la fe en la palabra de DIOS, declara: "Si quieres. . ." tú puedes salvarme del pecado, y JESÚS responde: "Quiero, ser limpio".
¡Acepta la palabra creativa de DIOS!

¡Deudores de "todos los hombres"!

"Una vez más testifico a todo hombre que se deja circuncidar, que está obligado a guardar toda la ley". Gálatas 5:3. ¿No tenemos alguna obligación de obedecer a DIOS porque este versículo indica que no necesitamos ser circuncidados? La expresión "está obligado" aquí significa que un hombre no puede pagar ninguna de sus deudas, se encuentra aplastado y perdido, y debe pagar la "paga del pecado" que "es muerte". Pero gracias a DIOS, que dio a su Hijo unigénito para pagar nuestra deuda. Sólo créelo y recíbelo. "Cómprame oro refinado a fuego para enriquecerte, y vestiduras blancas para vestirme". Apocalipsis 3: 18. "Venid, comprad sin dinero y sin precio. Isaías 55:1. Significaría Gálatas 5:3 que CRISTO murió en la cruz para que fuera válido para el hombre cometer robo, asesinar, cometer adulterio, adorar dioses falsos, adorar ídolos, maldecir a DIOS y violar el sábado del cuarto mandamiento, ¿el día del SEÑOR JESUCRISTO? "De ningún modo". "¿Y? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? De ningún modo. ¿No sabéis que a quienes os ofrecéis siervos para obedecer, a quienes obedecéis, sois siervos, ya sea del pecado que lleva a la muerte, o de la obediencia que lleva a la justicia? Pero gracias a DIOS porque, una vez esclavos del pecado, sin embargo vinisteis a obedecer de corazón la forma de doctrina a la que fuisteis entregados; y una vez que fuisteis libres del pecado, fuisteis hechos servidores de la justicia". Romanos 6:15-18.

9 - ¡Camina en el Espíritu!

"Pero yo digo: andad en el Espíritu, y nunca satisfaceréis los deseos de la carne. Porque la carne está en contra del Espíritu, y el ESPÍRITU contra la carne, porque se oponen el uno al otro, para que no hagáis lo que queréis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley". Gálatas 5:16-18. Como hijos de DIOS, estos tienen la mente del Espíritu, la mente de CRISTO; y así, con la mente, "sirven a la ley de

DIOS". "Yo, por mí mismo, con mi mente soy esclavo de la ley de DIOS"; Romanos 7:25. En este sentido, todo aquel que es guiado por el ESPÍRITU de DIOS, y así tiene la mente de CRISTO, cumple la ley; porque, por este ESPÍRITU sin pecado, se derrama en el corazón el amor de DIOS, el cual, en sí mismo, es el cumplimiento de la ley en quien lo posee. Por el contrario, el que se guía por la carne y, por tanto, tiene una mentalidad carnal, hace las obras de la carne y, por tanto, sirve a la ley del pecado.

Quien se deja llevar por la carne no puede hacer el bien que quisiera; en cambio, sirve a la ley del pecado y, por tanto, está bajo la condenación de la ley. Pero el que es "guiado por el Espíritu, no está bajo la ley", porque el ESPÍRITU SANTO que lo guía no peca. Cada hombre es siempre libre de elegir su camino. "Si vivís según la carne, iréis a muerte; pero si por el ESPÍRITU hacéis morir las obras de la carne, ciertamente viviréis". Romanos 8:13. Note que en Gálatas, Romanos y Colosenses, se presenta constantemente la visión de que la carne, en su verdadera naturaleza carnal, todavía está presente con aquel que tiene el ESPÍRITU de DIOS, y que esta carne está en guerra. con el Espíritu.

Un hombre "convertido" no está libre de tentaciones y tiene las mismas tendencias y deseos pecaminosos. Pero el individuo ya no está sujeto a ello. Queda libre de la sujeción a la carne, con sus tendencias y deseos, y ahora se somete al Espíritu. Ahora está sujeto a un Poder que vence, somete, crucifica y mantiene bajo control la carne pecaminosa como sea, con todas sus preferencias y deseos. Por lo tanto, está escrito que "por el Espíritu" "las obras de la carne" son muertas. Romanos 8: 13. "Haced morir, pues, vuestra naturaleza terrena: la fornicación, la impureza, las pasiones, los malos deseos y la avaricia, que es idolatría". Colosenses 3:5. Note que todas estas cosas están contenidas en la carne y vivirían y reinarían si la carne reinara. Pero una vez que la carne misma es sometida al poder de DIOS, a través del Espíritu, todas estas cosas malas son eliminadas desde la raíz, y así se les impide aparecer en la vida.

Un hombre bajo el poder de la carne es "carnal, vendido al pecado" (Romanos 7:14). Anhela hacer el bien, desea hacer el bien, pero está sujeto a un poder en la carne que no le permitirá hacer el bien que le gustaría. "Porque no hago el bien que prefiero, sino el mal que no quiero, eso es lo que hago". Romanos 7:19 "Así que cuando quiero hacer el bien, encuentro la ley de que el mal reside en mí. Porque en cuanto al hombre interior, me deleito en la ley de DIOS; pero veo EN MIS MIEMBROS otra ley que, luchando contra la ley de mi mente, me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Desdichado que soy! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?" Esto describe al hombre que está sujeto a la carne, a la "ley del pecado" que está en los miembros. Y cuando desecha el poder de la carne y quiere hacer el bien, ese poder todavía lo somete a esclavitud y lo mantiene bajo el dominio de la carne, la ley del pecado, que está en sus miembros.

Pero hay liberación de ese poder. "¡Desdichado que soy! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?" La respuesta: "Gracias a DIOS por JESUCRISTO nuestro SEÑOR". Hay liberación, porque sólo CRISTO es el Libertador. EL CONTENIDO no se supera; la batalla no tuvo fin. Todavía queda una lucha por llevar a cabo. "Yo peleo así, no como dando golpes al aire". 1 Corintios 9:26. La lucha es: "Pero golpeo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre, para que, habiendo sido heraldo para otros, yo mismo no quede descalificado". I Corintios 9: 27. Así, el cristiano lucha contra su cuerpo, su carne, con sus preferencias y placeres, manteniéndolo bajo sujeción, ya que ha sido liberado del poder de la carne y de la ley del pecado. "Estoy reducido a esclavitud" en I Corintios significa

literalmente, "golpear debajo de los ojos, golpear y golpear la cara hasta que se ponga azul". Se expresó de la siguiente manera: "No peleo como un boxeador que golpea el aire; pero daño mi cuerpo y lo obligo a someterse".

Así, Romanos 7 muestra a un hombre sujeto al poder de la carne y a la ley del pecado que está en los miembros, pero ansioso de liberación. 1 Corintios 9 muestra la carne sujeta al hombre mediante el nuevo poder del ESPÍRITU de DIOS. Romanos 7 muestra la carne como dominante y al hombre bajo su dominio. 1 Corintios 9 revela que el hombre predomina y la carne en sumisión. Esta bendita inversión de las cosas se produce en la conversión; por el poder de DIOS, el ESPÍRITU de DIOS, llega a ser señorío sobre la carne, con todos sus afectos y deseos pecaminosos; y, por el Espíritu, crucifica la carne con sus afectos y placeres, en su lucha de la "buena batalla de la fe". 1 Timoteo 6:12.

Los hombres no se salvan al ser enteramente liberados de la carne; sino recibiendo el poder para vencer y dominar todas las malas tendencias y deseos carnales.

Los hombres no desarrollan el carácter (de hecho, nunca pudieron desarrollarlo) al ser liberados del reino de la tentación; sino, recibiendo poder, en el campo de la tentación exactamente donde se encuentran, para vencer toda tentación. "No nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal, porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos. Amén". Mateo 6:13; Lucas 11:4.

JESÚS declaró: "Yo he vencido al mundo". Juan 16: 33. "¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que JESUCRISTO es el Hijo de DIOS?" 1 Juan 5: 5. "El que venciere, no sufrirá daño de la muerte segunda". Apocalipsis 2: 11. "Al que venciere, y al que guardare Mis obras hasta el fin, yo le daré potestad sobre las naciones". Apocalipsis 2:26.

Si los hombres han de ser salvos liberándose completamente de la carne tal como es, entonces JESÚS nunca tuvo por qué haber venido al mundo. Si los hombres fueran salvos al ser libres de toda tentación, y colocados en un ambiente libre de tentación, entonces JESUS no necesitaría haber venido al mundo. Pero nunca, mediante ningún tipo de liberación como ésta, el hombre podría haber desarrollado su carácter. Por eso, en lugar de intentar salvar a los hombres liberándolos enteramente de la carne, exactamente donde está, JESUS vino al mundo, y se vistió de CARNE, justo donde estaban los hombres; y encontré esa carne, TAL COMO ES, con todas sus tendencias y deseos; y por el poder divino que trajo por la fe, "condenó el pecado en la carne", y de ese modo trajo a toda la humanidad esa fe divina que trae poder divino al hombre para liberarlo del poder de la carne y de la ley del pecado, exactamente donde está, y darle dominio seguro sobre la carne, tal como es. JESÚS enfrentó todas las tentaciones conocidas por esta carne, y venció cada una de ellas; y con esta victoria trajo la victoria a todas las almas del mundo. ¡Alabado sea su bendito nombre! Cada alma puede tener esta victoria en su plenitud, aquellas que reciben y guardan "la fe de JESÚS". Apocalipsis 14: 12. Porque "esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe". Review and Herald, 18 de septiembre de 1900.

¡EL PECADO CONDENADO EN LA CARNE!

"Pero el fruto del ESPÍRITU es amor, alegría, paz, paciencia, bondad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio. Contra tales cosas no hay ley. Y los que pertenecen a CRISTO JESÚS han crucificado la carne, con sus pasiones y deseos. Si vivimos en el Espíritu, caminemos también en el Espíritu. No nos dejemos llevar por la jactancia, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros". Gálatas 5:22-26. El espíritu de

DIOS, que en su plenitud es concedida gratuitamente a cada creyente, lucha contra la carne para que en aquellos que son guiados por el ESPÍRITU de DIOS, la carne no pueda realizar las cosas que quisiera. En tales, el ESPÍRITU de DIOS reina y hace que “el fruto del Espíritu” aparezca en la vida, en lugar de “las obras de la carne”.

Está escrito: “Quienes practican tales cosas no heredarán el reino de los cielos”. Gálatas 5:21; ver 1 Corintios 6: 9. Y, sin embargo, DIOS ha hecho todas las provisiones por las cuales cada alma, a pesar de todas las pasiones, deseos e inclinaciones carnales, puede heredar “el reino de los cielos por el don del ESPÍRITU SANTO, por la gracia de CRISTO. En CRISTO la batalla se libró en cada punto y la victoria fue completa. Él se hizo carne en sí mismo, la misma carne y sangre de aquellos a quienes vino a redimir del pecado. Fue igualado a nosotros en todos los puntos; Fue “tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”. Hebreos 4:15. Si en cualquiera de estas “cosas” Él no hubiera sido “a nuestra semejanza”, entonces en ese momento no podría haber sido tentado como nosotros y, por lo tanto, no habría sido tentado “a nuestra semejanza”. "

Fue “conmovido por el sentimiento de nuestras debilidades”, porque fue “tentado en todo según nuestra semejanza”.

Cuando fue tentado, sintió los deseos y las inclinaciones de la carne, tal como nosotros los sentimos cuando somos tentados. Porque “cada uno es tentado por su propia codicia, cuando ésta lo atrae y seduce”. Santiago 1: 14. JESÚS experimentó esto sin pecado, porque ser tentado no es pecado. Sólo cuando se concibe la iniquidad, cuando se acaricia el deseo, cuando se sanciona la inclinación, sólo entonces se produce el pecado.

JESÚS nunca, ni siquiera en pensamiento, abrigó un deseo, ni sancionó una inclinación de la carne. Así, en una carne como la nuestra, Él fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin rastro de pecado, por el poder divino que había recibido mediante la fe en DIOS, Él, en nuestra carne, sofocó por completo toda inclinación de aquella. carne., y efectivamente mató de raíz todo deseo de la carne; y así “DIOS enviando a Su propio Hijo en semejanza de carne de pecado, y respecto del pecado; y, en efecto, DIOS condenó el pecado en la carne”. Romanos 8:3. Al hacerlo, obtuvo completa victoria y poder divino para guardarlo para cada alma en el mundo. Esta victoria completa es gratuita para cada alma en CRISTO JESÚS. Se recibe por la fe en JESÚS. Se cumple y se mantiene mediante la “fe de JESÚS”, que Él desarrolló hasta la perfección y ha dado a todo creyente en Él. Porque “esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe”. 1 Juan 5:4.

Él “abolió en su carne la enemistad” que separaba a la humanidad de DIOS, “para que de los dos”, (DIOS y el hombre separados de Él), “creó en sí mismo un hombre nuevo, haciendo la paz”. Efesios 2:15: Él “abolió las enemistades en su carne y reconcilió” a judíos y gentiles (toda la humanidad sujeta a la enemistad) “en un solo cuerpo con DIOS mediante la cruz, destruyendo en ella las enemistades”. Efesios 2:16 La enemistad estaba “en su carne”. Y allí “en su carne” lo destruyó y abolió. Y sólo podría hacerlo si ocurría “en su carne”.

De esta manera, JESÚS tomó sobre Sí la maldición en toda su plenitud, precisamente como esta maldición ocurre sobre la humanidad. Esto lo hizo “haciéndose maldición por nosotros”. Gálatas 3: 13. Pero “la maldición sin causa no se cumple”

(Proverbios 26:2) y nunca llegó. La causa de la maldición es el pecado. Él fue hecho maldición por nosotros debido a nuestros pecados, y para enfrentar tal maldición por nosotros, debe enfrentar el pecado tal como existe en nosotros. En este sentido, “Al que no conoció pecado, [DIOS] lo hizo pecado por nosotros”, y esto “para que en ÉL fuésemos hechos justicia de DIOS”.

II Corintios 5: 21. En todo, como nosotros, sin embargo, ni una sola tendencia o inclinación de la carne fue jamás permitida o reconocida de su parte, ni siquiera en el pensamiento; pero cada uno de ellos fue efectivamente eliminado de raíz por el poder de DIOS, que, a través de la fe divina, trajo a la humanidad.

“Por tanto, teniendo en común los hijos la carne y la sangre, él también participó de éstas, para destruir con su muerte al que tiene el imperio de la muerte, es decir, al diablo, y librar a todos los que por el miedo de muerte, estuvieron sujetos a esclavitud durante toda su vida. Porque, evidentemente, no ayuda a los ángeles, sino a la descendencia de Abraham. Por esto era necesario que él fuera en todo semejante a sus hermanos, siendo misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, y haciendo propiciación por los pecados del pueblo. Porque en cuanto él mismo sufrió siendo tentado, es poderoso para ayudar a los que son tentados”. Hebreos 2:14-18.

Esta victoria que CRISTO obró en carne humana la logra el ESPÍRITU SANTO para rescatar a todos los en carne humana que hoy creen en JESÚS, porque a través del ESPÍRITU SANTO llega al creyente la presencia misma de CRISTO; es Su constante deseo conceder “que seáis fortalecidos con poder por medio de Su ESPÍRITU en el hombre interior; y así habite CRISTO en vuestros corazones por la fe, arraigados y cimentados en amor, para que podáis comprender con todos los santos cuál es la anchura y la longitud y la altura y la profundidad, y conocer el amor de CRISTO que sobrepasa todo. entendimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de DIOS”. Efesios 3:16-19.

Hoy la liberación del pecado y su poder se logra mediante la presencia personal de CRISTO JESÚS EN CARNE HUMANA hace casi 2.000 años. Así como CRISTO es “el mismo ayer, hoy y por los siglos” (Hebreos 13:8), el evangelio de CRISTO es “el evangelio eterno” (Apocalipsis 14:6), el mismo ayer, hoy y por los siglos. Era entonces “DIOS manifestado en carne” de JESUCRISTO (“Emmanuel... , DIOS con nosotros” – Mateo 1: 23. “Y llamarás su nombre JESÚS {“en semejanza de carne de pecado ”}: porque Él salvará a su pueblo de sus pecados” Mateo 1: 21), y hoy es “DIOS manifestado en carne” de los hombres (“carne de pecado”, quien recibe el “Consolador, para que esté con vosotros”). para siempre, el ESPÍRITU de verdad, que el mundo no puede recibirle, porque no le ve ni le conoce; vosotros le conocéis, porque mora con vosotros y estará en vosotros.” Juan 14: 16 y 17).

Este evangelio es “CRISTO en vosotros, la esperanza de gloria”. — CRISTO en Su “carne de pecado”, porque Él se entregó por nuestros pecados y por nuestra pecaminosidad. Y tú, tal como eres, CRISTO adquirió, y DIOS “nos escogió en Él” y “gratuitamente nos concedió en el Amado”. Efesios 1:4 y 6. Él te recibió tal como eres; y el evangelio, “CRISTO en vosotros, la esperanza de gloria”, os pone bajo el reino de la gracia de DIOS, y a través del ESPÍRITU de DIOS, os sujeta de tal manera al poder de CRISTO y de DIOS que “el fruto de la Espiritu” aparece en tu vida, en lugar de las “obras de la carne”. Gálatas 5: 19. El fruto del ESPÍRITU es:

AMOR - el amor de DIOS que es derramado en el corazón por el ESPÍRITU de DIOS. Y en lugar de que el odio o cualquiera de sus manifestaciones sean jamás permitidos, ni siquiera en el pensamiento, ninguna persona puede hacerle nada que le lleve a hacer otra cosa que no sea amarlo. Porque este amor, siendo amor de DIOS, es “el mismo ayer, hoy y por los siglos”; y le encanta no esperar recompensa, sino por lo simple

hecho de amar; Ama simplemente porque es amor, y si eso es todo, no puede hacer nada diferente.

DISFRUTE - es la felicidad ardiente que se deriva del bien presente y futuro, porque es eterna. En ese sentido, siempre está presente y siempre es algo que esperar con ansias. Y por tanto, representa una "satisfacción exultante".

PAZ - paz perfecta que reina en el corazón - "la paz de DIOS que sobrepasa todo entendimiento", y que "preserva el corazón y la mente" de quien lo posee.

LARGABILIDAD, BONDAD, FE - Esta fe -pistis en griego- es una convicción firme; convicción basada en la confianza, NO en el conocimiento (la fe del "corazón", no de la cabeza; la fe de CRISTO, no el credo); una confianza firmemente establecida y adherida por convicción, y desafiante ante las contradicciones opuestas.

MANSEDUMBRE, TEMPLanza - La templanza es autocontrol. Así, el ESPÍRITU de DIOS libera al hombre del sometimiento a sus pasiones, deseos y hábitos pecaminosos, y lo convierte en un hombre libre, dueño de sí mismo.

"Contra tales cosas no hay ley." La ley de DIOS no es contra nada, sino contra el pecado. En la vida humana, la ley de DIOS está en contra de todo lo que no sea fruto del ESPÍRITU de DIOS. Por lo tanto, es cierto que todo lo que hay en la vida humana que no es fruto del ESPÍRITU de DIOS es pecado. Y esto es lo mismo que afirmar, dicho de otro modo, la verdad eterna de que "todo lo que no procede de la fe es pecado". Romanos 14:23. Por lo tanto, "si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu". Gálatas 5: 25. Y debido a que vivimos en el ESPÍRITU y caminamos en el Espíritu, "no nos dejemos llevar por la jactancia, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros". Gálatas 5:26.

10 - Sed perfectos

"Por tanto, dejando de lado los principios elementales de la doctrina de CRISTO, dejémonos conducir hacia la perfección". Hebreos 6:1 "CRISTO en vosotros, la esperanza de gloria; la cual proclamamos, amonestando a todo hombre y enseñando a todo hombre con toda sabiduría, a fin de presentar a todo hombre perfecto en CRISTO". Colosenses 1: 27 y 28. Se espera de nosotros la perfección. Tú y yo debemos esperar de nosotros. No debemos aceptar nada en nosotros que no cumpla perfectamente con el estándar de perfección que DIOS ha establecido. ¿Qué podría impedirnos alcanzar la perfección más que pensar que no la esperamos? Una vez que se establece que la palabra transmite la noción de que tú y yo debemos llegar a la perfección, lo único que debemos considerar tú y yo es la forma. Eso es todo.

No aceptemos nada en nosotros mismos, de lo que hayamos hecho, ni nada de nosotros que esté un pelo corto de la perfección que DIOS ha determinado,—que esto sea establecido por cada uno, y establecido para siempre,—luego sólo busquemos conocer el manera de obtenerlo, y se hará realidad. La Palabra de DIOS lo ha dicho. Así es. Entonces ¿cuál es el estándar? "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro PADRE celestial es perfecto". Mateo 5: 48. La perfección de DIOS es el único estándar, por eso tú y yo debemos pararnos ahí mismo, y enfrentarnos cara a cara, exigiéndonos siempre que haya perfección como la de DIOS, en nosotros; y esto no lo consideraremos con una partícula de permitividad,

ni buscaremos excusas respecto de nada en nosotros que represente un grado inferior a la perfección.

Está suficientemente claro que no podemos ser perfectos en grandeza como lo es DIOS, ni en omnipotencia como Él es, ni en omnisciencia. Es la perfección del carácter como el carácter de DIOS que fue establecido para ti y para mí como una meta a alcanzar y que solo debemos aceptar, y que solo aceptaremos en nosotros mismos. Entonces, cuando es la propia perfección de DIOS la que usted y yo debemos poseer, y que sólo aceptaremos de nosotros mismos, y nos aferramos a ese estándar siempre, usted puede ver de inmediato que será para usted y para mí sólo mantenernos constantemente en la perfección. Presencia del juicio de DIOS, en pensamiento, palabra y acción. Sólo el que hace esto está a salvo. Ahí es donde cada uno de nosotros espera permanecer, ya seamos justos o malvados. Entonces, ¿por qué no quedarse ahí y resolver el problema? Está determinado que tú y yo nos presentemos ante el trono del juez JESUCRISTO, y allí cada uno sea medido con esa norma. DIOS “estableció un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por medio de un Hombre a quien destinó y creyó delante de todos, resucitándolo de entre los muertos”. Hechos 17:31.

Mi forma de ser no es la estándar. La perfección de DIOS es el único estándar. Ninguna mente finita puede medir la perfección de DIOS. Si no puedo medir el estándar, ¿cómo puedo alcanzarlo, incluso si me fuera dado hacerlo? Así que cumplirlo está completamente más allá de ti. “En verdad sé que es así: porque ¿cómo puede el hombre ser justo con DIOS? Si alguno contunde con Él, no podrá responder ni una cosa entre mil... en cuanto a la fuerza del Poderoso, dirá: Aquí estoy; Si de justicia: ¿Quién me citará? Aunque sea justo, mi boca me condenará; Aunque soy inocente, Él me tendrá por culpable. Soy justo, no considero mi alma, no me importa mi vida... Aunque me lave con agua de nieve y purifique mis manos con cáustico, aun así me sumergirás en el barro, y las mías ropa me aborrecerán”. Job 9: 19-21, 30, 31. Si esto es así, entonces abandonemos para siempre cualquier idea de que la perfección es algo que debemos alcanzar por nosotros mismos. DIOS lo espera y ha hecho provisión para ello. Para esto fuimos creados. El único propósito de nuestra existencia es ser precisamente eso: perfecto con la perfección de DIOS, Su carácter. No debemos tener un carácter similar al suyo; Su carácter mismo debe ser el nuestro. Y sólo eso es la perfección cristiana.

“Bendito sea el DIOS y PADRE de nuestro SEÑOR JESUCRISTO, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales en las regiones celestiales en CRISTO, así como nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para ser santos e irreprochables ante Él; y enamorado”. Efesios 1:3 y 4. Siendo esta la razón por la que Él nos creó y por la que todo existe, entonces ¿por qué no cumplimos el propósito de nuestra existencia ahora y nos presentamos santos e irreprochables ante Él en amor ahora mismo?

“Porque agradó a Dios que habitara en él toda plenitud, y que, habiendo hecho la paz mediante la sangre de su cruz, por él reconciliara consigo todas las cosas, así en la tierra como en el cielo. Y también vosotros, que en otro tiempo erais extraños y enemigos en vuestra mente a causa de vuestras malas obras, pero ahora Él os ha reconciliado en el cuerpo de su carne, para presentaros santos, irreprochables y sin mancha delante de Él”. Colosenses 1:19-22. Él nos creó para este propósito. El pecado nos apartó por completo de ese propósito, pero a CRISTO le agradó soportar la cruz para que Su propósito original pudiera cumplirse. La sangre de CRISTO fue derramada para que Él pudiera presentarnos “santos, irreprochables e irreprochables delante de Él”. Así

el camino de la perfección cristiana pasa por la cruz; ningún otro camino será suficiente.

CRISTO lo adquirió a través de la cruz; por lo tanto, el único camino que podemos recorrer tú y yo es el camino de la cruz. Él ha previsto que Él mismo lo cumplirá; No lo seguiremos en absoluto porque sí.

“Y la gracia fue dada a cada uno de nosotros según la proporción del don de CRISTO.

Por eso dice: Cuando ascendió a lo alto, llevó cautiva la cautividad y dio dones a los hombres. Ahora bien, ¿qué quiere decir con ascender, sino que también había descendido a las regiones más bajas de la tierra? El que descendió es también el mismo que ascendió sobre todos los cielos, para llenar todas las cosas. Y Él mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, y a otros como pastores y maestros, con miras a perfeccionar a los santos para el desempeño de su servicio, para la edificación del cuerpo de CRISTO, hasta que todos alcancemos unidad desde la fe y el conocimiento del Hijo de DIOS, hasta la virilidad perfecta, hasta la medida de la estatura de la plenitud de CRISTO”. Efesios 4:7-13.

Lo que la cruz nos trajo está puesto a nuestro alcance, la gracia de DIOS nos lo CONCEDE y lo cumple en nosotros. Los dones de DIOS son dados para la perfección de los santos.

Debemos anhelar los dones, orar por los dones y recibir los dones que cumplan el propósito de DIOS. ¿Qué estamos haciendo de otra manera? No podemos medirlo; y no podemos alcanzar su altura si nos la dieran. Es el propósito de nuestra creación; y cuando ese objetivo fue frustrado por el pecado, Él lo hizo posible para todos mediante la sangre de Su cruz, y hace que cada creyente esté seguro mediante los dones del ESPÍRITU SANTO. “Y el que es poderoso para guardaros sin tropiezo y presentaros con alborozo, INMACULADOS delante de su gloria, al único DIOS, nuestro Salvador, por JESUCRISTO, nuestro SEÑOR, gloria, majestad, imperio y soberanía, ante todos los siglos, y ahora, y para todos los siglos. Amén”. Judas 1: 24 y 25.

JESÚS es capaz de presentaros inmaculados. ¿Cuándo? JESÚS es el mismo ayer, hoy y siempre. Es tan capaz ahora como lo era entonces o lo será siempre. Cuando reinaba el pecado, era absoluto, por lo que era más fácil hacer el mal que hacer el bien. Cuando reina la gracia, es más fácil hacer el bien que el mal. Esa es la comparación. Cuando el poder del pecado es quebrantado y la gracia reina, entonces la gracia reina contra el pecado y expulsa todo el poder del pecado. El medio es claro: “Para que como el pecado reinó por la muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna por JESUCRISTO nuestro SEÑOR. Entonces ¿qué diremos? ¿Permaneceremos en el pecado para que la gracia sea más abundante? De ningún modo”. Dice: “¡De ninguna manera!” Entonces DIOS tiene la intención de que dejemos de pecar. Si sabemos que Él es su intención, entonces podemos esperararlo con confianza. Si no lo esperamos, nunca sucederá. “¿Cómo viviremos todavía en el pecado, si hemos muerto a él?”

Estar muerto implica un entierro. Sepultados con Él mediante el bautismo en la muerte, y resucitados en novedad de vida, “sabiendo esto: que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, para que no sirvamos al pecado como esclavos”. Ahí está la hoja de ruta presentada ante nosotros, y es el camino de la cruz. ¿Con qué propósito? “para que el cuerpo del pecado sea destruido y no sirvamos al pecado como esclavos”.

Así que la libertad de la esclavitud al pecado sólo se consigue mediante la crucifixión y la destrucción.

¿Eliges el pecado o prefieres la destrucción y la crucifixión? ¿Elegirás la destrucción y escaparás del pecado? ¿O preferirás el pecado y también la destrucción? Esta es la pregunta. Ésta no es una alternativa. El que desea huir de la destrucción para escapar

La destrucción se encuentra con la destrucción. El que elige la destrucción escapa a la destrucción. Bueno, entonces el camino de destrucción a través de la cruz de CRISTO es el camino de salvación. Quien cambia la destrucción por la salvación, teniéndola en sus manos como posesión eterna, nunca perderá esta salvación. ¿Cuándo nos presentará irreprochables ante la presencia de su gloria? Ahora; y el único camino es el de la destrucción, porque la destrucción es salvación. De esta forma, no es un intercambio difícil de decidir. Es la mayor transacción jamás accesible al hombre.

Perfección cristiana: crucifixión, destrucción, ya no servir al pecado.

Muerte al pecado, sepultura como en el simbolismo del bautismo, resurrección a novedad de vida, nuevo nacimiento.

“Porque el que ha muerto queda justificado del pecado”. Romanos 6:7. Entonces la pregunta que debemos hacernos es: “¿Estoy muerto?” “Si ya hemos muerto con CRISTO, creemos que también viviremos con Él”. Romanos 6: 8. El primer versículo de Romanos 6 tiene como objetivo que seamos libres del pecado; el segundo también; el sexto declara que en adelante no serviremos al pecado; el séptimo dice que el que está muerto está libre de pecado; el octavo declara que si estamos muertos con CRISTO, también viviremos con Él. ¿Dónde vive Él? ¿Vive en justicia o en pecado? Romanos 6:1, 2, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14 implican que seremos libres del pecado. “Vamos por la perfección”. Así como la muerte ya no tiene dominio sobre CRISTO, quien una vez murió en pecado (“porque se hizo pecado por nosotros”), ¿el pecado todavía tiene dominio sobre nosotros? “¿No sabéis que a quienes os ofrecéis siervos para obedecer, a quienes obedecéis, sois siervos, ya sea del pecado que lleva a la muerte, o de la obediencia que lleva a la justicia?”

Si eres libre del poder del pecado, entonces serás un siervo de DIOS. Si todavía estás bajo el poder del pecado, entonces eres un siervo de Satanás. Un siervo debe servir. “Una vez que fuisteis libres del pecado, fuisteis hechos servidores de la justicia”. Romanos 6: 18. ¡DIOS lo afirma y así es! Gracias a DIOS por ser servidor de la justicia. Él lo hizo así; porque así declara: “Cuando erais esclavos del pecado, estabais exentos de la justicia”. Romanos 6:20.

“Pero ahora, libres del pecado, transformados en siervos de DIOS, tenéis vuestro fruto para la santificación y, en última instancia, para la vida eterna”. Romanos 6:22.

Romanos 6 comienza con la libertad del pecado; luego, libertad del pecado; un poco más adelante, servidores de la justicia; luego la santidad; luego la vida eterna. Éste es el camino hacia la perfección cristiana. Es el camino de la crucifixión, de la destrucción del cuerpo del pecado; de la libertad de pecar; el servicio de justicia; de santidad, de perfección en JESUCRISTO por el ESPÍRITU SANTO, de vida eterna. El camino por el cual CRISTO entró en este mundo de pecado y en la carne pecaminosa, su carne y la mía, cargadas con los pecados del mundo, el camino que siguió en perfección y hacia la perfección, es el camino establecido para nosotros.

JESÚS nació del ESPÍRITU SANTO; en otras palabras, nació de nuevo. Él vino del cielo, siendo el Unigénito de DIOS, a la tierra, y nació de nuevo. Pero todo en la obra de CRISTO va en contra nuestra; Él, siendo sin pecado, se hizo pecado por nosotros, para que pudiéramos llegar a ser justicia de DIOS en Él. Él, el viviente, el príncipe y autor de la vida, murió para que nosotros pudiéramos vivir. Aquel cuyas salidas son desde los días de la eternidad, el unigénito de DIOS, nació de nuevo para que nosotros nazcamos de nuevo. JESÚS nació de nuevo, y se hizo partícipe de la naturaleza divina. Él nació de nuevo en la Tierra, en pecado y como hombre, para que nosotros pudiéramos nacer de nuevo al cielo, en justicia y a DIOS. JESÚS creció “en sabiduría y en estatura” al punto

de poder decir: "Te he glorificado en la tierra, completando la obra que me encomendaste hacer".
Juan 17:3.

El plan de DIOS para Él había alcanzado la perfección. JESÚS se perfeccionó "mediante los sufrimientos", porque, "aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia, y, perfeccionado, vino a ser Autor de eterna salvación para todos los que le obedecen". Hebreos 2:10; 5: 8 y 9. JESÚS alcanzó así la perfección en la carne humana, a través del sufrimiento, porque es en un mundo de sufrimiento donde debemos alcanzar la perfección en la carne humana. Aunque crecía todo el tiempo, Él era perfecto todo el tiempo. La perfección última no es la única medida. Allí está "la medida de la estatura de la plenitud de CRISTO". "Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de DIOS, a la perfecta humanidad, a la medida de la estatura de la plenitud de CRISTO, para que ya no seamos como niños arrojados a la nada. de aquí para allá, y llevados por todo viento de doctrina, por el artificio de los hombres, por la astucia con que inducen al error. Pero, siguiendo la verdad en el amor, crezcamos en todo en Aquel que es la cabeza, CRISTO". Efesios 4:14-16.

El crecimiento es necesario; No puede haber crecimiento donde no hay vida. Crecimiento en el conocimiento de DIOS, crecimiento en la sabiduría de DIOS, crecimiento en el carácter de DIOS, crecimiento en DIOS; por lo tanto, sólo puede ser a través de la vida de DIOS. Esta vida es plantada en el hombre en el momento del nuevo nacimiento. Él nace de nuevo, nace del ESPÍRITU SANTO; y la vida de DIOS está plantada allí, para que "crezca en Él en todas las cosas". La semilla plantada (en la parábola del sembrador) es la Palabra de DIOS. El crecimiento viene de DIOS; el crecimiento es perfecto; el brote es perfecto aunque no sea la espiga del grano, ni la espiga entera, plenamente desarrollada y fuerte. Según el ritmo de su crecimiento, es tan perfecto en este punto como lo será cuando se complete su desarrollo, hasta el punto de madurez. Es perfecto porque es tal como DIOS lo creó.

DIOS es el único que tuvo algo que ver con esto. Es perfecto tal como está. Nacido de nuevo, un nuevo cristiano también es perfecto, incluso si aún no es un cristiano completamente maduro. El crecimiento sólo puede ser la vida de DIOS. Sólo puede crecer según el orden de DIOS. La buena semilla (la Palabra de DIOS) debe crecer y producir semillas según su especie; Esta es la justicia de CRISTO. "En los días de la voz del séptimo ángel, cuando comience a tocar la trompeta, se cumplirá el misterio de DIOS". Estamos en ese día. Se nos ha dado este misterio para transmitirlo al mundo. Debe terminarse para el mundo; y debe cumplirse en quienes lo tienen. ¿Cuál es el misterio de DIOS?

"CRISTO en vosotros, la esperanza de gloria". "DIOS... manifestado en carne". Entonces, en aquellos días este misterio deberá cumplirse en ciento cuarenta y cuatro mil personas, que "guarden los mandamientos de DIOS y tengan la fe de JESÚS". Apocalipsis 14: 12. La obra de DIOS en carne humana, estando DIOS manifestado en carne humana, en ti y en mí, debe cumplirse. Debemos ser perfectos en JESUCRISTO. Por el ESPÍRITU debemos llegar a ser individuos perfectos, según la medida de la estatura de la plenitud de CRISTO.

"Avancemos hacia la perfección". DIOS nos libró del fundamento inestable que teníamos cuando estábamos en pecado. Que el único fundamento sea el servicio de la justicia hacia la santidad y, en definitiva, la vida eterna.

Y a toda alma que enfrentará el juicio y comparecerá ante el juicio, sometiendo a la crucifixión y la destrucción, esto se cumplirá según el camino de DIOS, y en el corto tiempo en el que Él ha prometido llevarnos a la justicia. Entonces sólo será

¡DIOS, la medida de DIOS, Su norma, y siendo CRISTO el paradigma, y Su obra siempre, en todas las cosas, en todas partes y por siempre! Así que tengan buen ánimo. Que CRISTO sea vuestro Primero y Último y para todos los tiempos. Review and Herald, 18 y 25 de julio, 1 de agosto de 1899.

solicitudes@ministerio4anjos.com.br

Visite también el sitio web: www.advertenciafinal.com.br

Descubre los libros del Ministerio Aviso Final

Cristo y su justicia - Waggoner

El poder del perdón - Waggoner

Carta a los romanos - Waggoner

Libertad religiosa - Jones

Buenas noticias – Waggoner

El camino consagrado a la perfección cristiana – Jones

Daniel 12 - 1260, 1290 y 1335 días – Jairo Carvalho

La Octava - Jairo Carvalho

Los siete avisos del fin - Jairo Carvalho

Apocalipsis que revela el futuro - Jairo Carvalho

Sin embargo, para nosotros sólo hay un Dios, el Padre - Jairo Carvalho